



Ministerio ADVENTISTA

Julio / Agosto 2004

Loor perfecto

- ◆ La guerra del alma
- ◆ A contramano del mundo



308/04



Julia Norcott

Redactora asistente de
la revista *Ministry*.

La integridad, una virtud imprescindible

Cuando llegó el tiempo de su jubilación, el profeta Samuel desafió al pueblo para que le dijera si lo había defraudado, oprimido, robado o si había aceptado que alguien lo sobornara. Si así hubiera sido, dijo él: "Yo lo restituiré". Y el pueblo le respondió: "Nunca nos has calumniado ni agraviado, ni has tomado algo de mano de ningún hombre" (1 Sam. 12:1-4).

¡Qué poco se repite este ejemplo hoy! Hasta los cristianos, a veces, decimos una cosa y hacemos otra. La virtud bíblica de la integridad se refiere a la consistencia que debe existir entre lo que hay adentro y lo que se ve por fuera, entre lo que se cree y lo que se hace, entre las palabras y las acciones, entre los valores que se proclaman y lo que realmente se practica. Elena de White dice: "Debemos tener fibra moral, una integridad que no ceda ni ante la lisonja, ni la corrupción ni las amenazas".

Un estudio que se hizo hace algunos años reveló que las características más deseadas en un líder son la honestidad y la integridad. Como cristianos, somos afortunados porque sabemos que Dios es nuestro guía en lo que concierne a la integridad, porque su carácter nunca cambia. No lo podemos manipular, ni sobornar ni engañar, porque jamás compromete su perfecta justicia. Ni las circunstancias ni las condiciones externas modifican su amor y su bondad. Sus promesas son dignas de nuestra confianza. Podemos tener la seguridad de que Dios hará lo que dice. "La Gloria de Israel no mentará, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta" (1 Sam. 15:29).

Esa integridad, modelada por Dios, es la base de la confianza y el secreto de la unidad. Ésta requiere integridad, porque la verdadera armonía no depende de que todas las opiniones concuerden, sino de la honestidad, la integridad y la sinceridad. Sin duda, los verdaderos cristianos tendrán diferentes ideas, por la sencilla razón de que son seres que piensan. Pedro y Pablo, lo mismo que Pablo y Bernabé, tenían importantes diferencias de opinión, pero éstas no comprometían su unidad. Ésta no requiere ausencia de individualidad. Lo que sí exige es respeto y confianza.

Si bien es cierto que el Antiguo Testamento presenta la

integridad de Samuel como un ejemplo de carácter cristiano, el Nuevo Testamento amplía el significado de esta virtud. Cuando vivimos en comunión con Cristo, él nos coloca el manto de su perfección y estamos en sintonía con él para irradiar integridad. Pablo resume este pensamiento en las instrucciones que le dio a Timoteo (1 Tim. 4:6-16; 6:11-16).

Hay muchos ejemplos modernos de integridad. Un soldado estaba disfrutando de una licencia y decidió prolongarla. A diferencia de otros, que en circunstancias similares inventan motivos y los exageran, él le dijo a su comandante: "Nadie murió; no hay ninguna emergencia. Sólo quiero disfrutar un poco más de esta vacación". El comandante quedó algo confuso, porque nunca antes nadie le había hecho un pedido semejante, sin excusas ni subterfugios. El soldado se limitó a decir la verdad, y se lo atendió consecuentemente. "Como recompensa por tu honestidad -le dijo el comandante-, tienes cinco días más de licencia".

Samuel, que gobernó a Israel desde la época de los jueces hasta el comienzo de la de los reyes, desafía a todo líder a ejercer su integridad personal. El liderazgo, para Samuel, era la práctica de la fidelidad y la responsabilidad; era un motivo de honra. Era honesto no porque quería que se lo conociera como tal. No vivía para defender su reputación. Vivía para honrar a Dios y servir al pueblo. Por eso, los que lo rodeaban no podían negar la evidencia de su excelso llamado.

La integridad de Samuel saturaba todo aspecto de su vida. Su compromiso con Dios condicionaba la forma en que consideraba sus posesiones, sus negocios, y el trato que les daba a sus semejantes. Samuel actuaba con responsabilidad delante de sus gobernados. Por eso, estaba en condiciones de abrirse plenamente al escrutinio de ellos.

En el mundo secular, la gente anhela tener a su lado individuos confiables. ¡Cuánto más importante es la demostración de esa misma integridad entre los cristianos! Al aplicar este concepto, Elena de White observó: "Se debe escribir en la conciencia, como lo haría el cincel en la roca, que el verdadero éxito en esta vida y en la futura sólo lo puede asegurar la fidelidad a los eternos principios de la justicia". 



EDITORIAL

Zinaldo A. Santos

Para Dios, lo mejor

En el plan de salvación, Dios toma la iniciativa para alcanzar al hombre. Él lo justifica, lo santifica y lo glorifica. Del mismo modo, en el culto, la iniciativa del encuentro con sus criaturas le pertenece a Dios (Éxo. 25:8; Juan 4:23). En el corazón del mensaje apocalíptico hay una invitación divina a la adoración de "aquel que hizo el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apoc. 14:7).

Comulgar con Dios es, sin duda, un inmenso privilegio. Los adoradores del Antiguo Testamento tenían presente esa realidad, y se los instruyó para que usaran siempre lo mejor en el servicio de adoración. Uno de los elementos del Santuario israelita –el aceite de la unción– se debía confeccionar con las especias aromáticas más finas (Éxo. 30:23-25). Y ¿qué de-

cir de la música? Los que participaban del ministerio musical del templo estaban "instruidos en el canto para Jehová, todos los aptos (los maestros)" (1 Crón. 25:6, 7). Por consiguiente, la música que se ofrecía, ciertamente, no era de calidad inferior.

Estas referencias bíblicas nos recuerdan que, como líderes del culto, necesitamos responder con lo mejor de nuestros recursos y talentos a la amorosa invitación del Señor de rendirle culto. Eso es verdad especialmente cuando pensamos en el peligro de caer en la barahúnda musical que impera hoy en los programas religiosos populares. La música es uno de los dones más destacados que Dios le concedió al hombre y uno de los elementos más importantes de la programación espiritual. Es una de las vías de comunicación con Dios. En la igle-

sia, debe estar bajo la dirección de gente con criterio bien afinado, y con la misión de prepararnos y preparar a un pueblo para la venida de Jesús.

Juan Wilson Faustini escribió: "El fin de la música en la adoración no es, obviamente, ni teatral ni artístico. El arte perdería su valor si no enalteciera lo espiritual, es decir, su contenido religioso. El arte es sólo un siervo en el servicio del culto, y no su finalidad. Para el cultivo del arte musical, en beneficio del arte mismo, están los teatros. A los ojos de Dios, el corazón, esto es, la verdadera intención del cantor, es muy importante [...] Los agudos exagerados, los patetismos sentimentales y aparatosos, y todo lo que llame la atención sobre el cantor mismo, perturban la reverencia y el espíritu del culto" (*Música e adoración*, p. 24).

Ministerio ADVENTISTA

Año 52 - N° 308 / JULIO-AGOSTO 2004

FOTO DE TAPA: O. RAMOS / H. PRIMUCCI

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

CARLOS A. STEGER

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Traductor:

GASTÓN CLOUZET

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTTUnión Austral: **ROBERTO O. GULLÓN**; UniónBoliviana: **MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ****CARLOS SÁNCHEZ**; Unión Peruana: **BARITO LAZO**;Unión Ecuatoriana: **RICARDO PALACIOS**; UniónCentral Brasileña: **ACÍLIO ALVES**; Unión EsteBrasileña: **JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión NorteBrasileña: **RAFAEL L. MONTEINOS**; Unión NoresteBrasileña: **JAIR GARCÍA GÓIS**; Unión Sur Brasileña:**ARLINDO GUEDES**

Diagramador:

NANCY REINHARDT

Correo electrónico:

aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:www.dsa.org.br/elministerio

—100085—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 286940	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272



O. Ramos / H. Primucci

La nutrición y la evangelización

El artículo de Willmore Eva titulado "La nutrición espiritual y la evangelización", que apareció en el número de marzo-abril de 2004 del *Ministerio*, pareciera basarse en la presuposición de que los predicadores deben poseer todos los dones. Y eso es imposible. No soy pastor, ni evangelista profesional ni empleado de la organización. Pero mi experiencia como voluntario activo me ha expuesto a muchas situaciones relacionadas con las necesidades de nutrición espiritual y evangelización. El problema es que no siempre los predicadores están capacitados para hacer las dos cosas. Es lo que dice Pablo: un obrero planta y otro riega. Se necesitan diversos talentos para llevar a cabo la misión. Siempre debemos recordar que Dios nos proporciona dones para trabajar de acuerdo con Efesios 4:11: "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros". No hay evidencia de que una misma persona reciba todos los dones que se necesitan para cumplir la misión.—Robert H. Allen, Ontario, Nueva York.

LA TENTACIÓN DEL PREDICADOR

Ciertos libros me intrigan, especialmente los que se refieren a la preparación de sermones. Hace poco compré uno, y después de leerlo lamenté haberlo comprado. Y no fue la única vez que busqué mucho y encontré poco, hasta que leí el artículo de John McVay titulado "La tentación del predicador", de enero-febrero de 2004 del *Ministerio*. En mi humilde opinión, después de leerlo y meditar en él por cerca de cincuenta minutos, sentí que el autor captó todo lo que se necesita para un sermón. Los primeros tres párrafos ciertamente eran una introducción a la vez excelente y concisa. Al final del séptimo párrafo, el cuerpo del sermón incluye un ferviente llamado a luchar contra el ego y su hambre de reconocimiento. Los últimos dos párrafos, la conclusión, aplican ese mensaje a todo nosotros, los predicadores. Muchas gracias, John McVay, por recordarnos la necesidad de darle la gloria a Dios.—Frank Vesels, Barstow, California.

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 9 HASTA QUE LA MUERTE LOS SEPARE**
Dios quiere que los esposos estén unidos por un vínculo de amor como el que existe entre Cristo y su iglesia.
- 14 ORACIÓN Y UNCIÓN DE ENFERMOS**
Consejos para la realización de esta importante ceremonia.
- 16 CRÍTICAS A LOS ESCRITOS DE ELENA DE WHITE**
Última parte de la conferencia que dictó el Dr. Timm en el Encuentro de Teólogos de la Asociación General, y en la Primera Conferencia Internacional acerca de Elena de White y la Historia de la Iglesia Adventista.
- 18 LOOR PERFECTO**
El cantar himnos, como parte del culto, es un acto de adoración y, a la vez, se constituye en una forma de orar. Es uno de los medios más eficaces para impresionar el corazón con las verdades espirituales.
- 23 LA INTELIGENCIA MÁS NECESARIA**
Mientras más fijamente contemplemos la fe de Cristo, tanto más crecerá nuestra inteligencia espiritual.
- 26 A CONTRAMANO DEL MUNDO**
Los líderes que siguen a Cristo fueron llamados a una vida de humildad, servicio y sacrificio.
- 28 LA GUERRA DEL ALMA**
El pecado no puede entrar en la vida de alguien, a menos que un enemigo le abra la puerta desde adentro.
- 32 CUANDO EL CIELO ESTÁ OSCURO**
"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo" (Sal. 23:4).

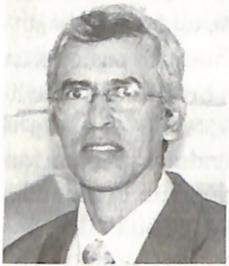
SECCIONES

- 2 CONSULTORIO PASTORAL**
La integridad, una virtud imprescindible
- 3 EDITORIAL**
Para Dios, lo mejor
- 4 CORREO DE LOS LECTORES**
- 5 ENTREVISTAS**
En el calor de la evangelización
- 8 AFAM**
"Vete de tu tierra"
- 12 PUNTO DE VISTA**
¿Dónde está el norte del mensaje?
- 22 IDEAS**
Pastor de solitarios
- 34 NOTICIAS**
Misioneros brasileños pierden la vida en Palau
- 35 DE CORAZÓN A CORAZÓN**
El sermón de todo el día

ENTREVISTAS



Zinaldo A. Santos



Jairo García Gois
 Secretario de la Asociación Ministerial y,
 a la vez, secretario de la Unión del Nordeste del Brasil, UNEB.

En el calor de la evangelización

Tl pastor Jairo García Gois nació en Salvador, Bahía, Rep. del Brasil, terminó su curso teológico en 1985, en el antiguo Colegio Adventista del Nordeste, e inmediatamente inició sus actividades ministeriales como profesor en la Asociación de Bahía. Después, fue pastor de iglesia en el distrito de Juazeiro e Itabuna. Estudió licenciatura en Teología en el Seminario Teológico Latinoamericano de São Paulo, Rep. del Brasil, y actualmente está en proceso de obtener una licenciatura en Administración y Liderazgo en la Universidad de Santo Amaro, UNISA, también en la capital del estado de São Pulo.

Además de ser pastor de iglesia, el pastor Gois también se desempeñó como secretario de los departamentos de Jóvenes y Hogar y Familia en la Asociación de Bahía, y fue presidente de la Asociación de Pernambuco. En este momento, es el secretario de la Asociación Ministerial y, a la vez, secretario de la Unión del Nordeste del Brasil, UNEB. Está casado con Ivanete Lima Gois, y de esa unión nacieron dos hijos: Edrei y Risia.

Desde su oficina en la UNEB, dialogó con el *Ministerio* sobre el fervor misionero, los desafíos y los triunfos de su Unión. Y también expuso algunos conceptos relacionados con la obra pastoral.

Ministerio: ¿Podría describirnos la Unión del Nordeste del Brasil?

Pastor Gois: La Unión del Nordeste comprende ocho estados: Bahía, Sergipe, Alagoas, Pernambuco, Río Grande del Norte, Paraíba, Ceará y Piahuí. En la región hay, en total, unos 4.300.000 habitantes. A fines de 2003, teníamos seis campos: la Asociación de Bahía (con sede en Salvador), la del Sur de Bahía (con sede en Itabuna), la de Pernambuco, la Misión Costa Norte (que comprende los estados de Ceará y Piahuí, con sede en Fortaleza), la Misión Sergipe-Alagoas (con sede en Aracajú) y la del Nordeste (integrada por los estados de Paraíba y Río Grande del Norte, con sede en Natal). Pero, a partir de este año, contamos con un nuevo campo, la Misión Bahía Central, que a partir de Feira de Santana abarca todo el litoral de Bahía. Durante ocho años, la UNEB creció en la siguiente proporción: en 1996, su primer año, tenía 138.261 miembros, y hasta septiembre del año 2003 llegamos a 219.590; es decir 81.329 miembros más, lo que representa un crecimiento del 58,82%. En 1996 teníamos 1.467 congregaciones, y hoy tenemos 2.243, un aumento de 776 iglesias y grupos; eso significa un crecimiento del 52,9%. Comenzamos el año 1996 con 121 distritos pastorales, y hoy tenemos 205; es decir, creamos 84 distritos nuevos durante

ese período. En nuestro territorio se encuentra el Instituto Adventista del Nordeste, IAENE, que ofrece, además de la escuela primaria y la enseñanza media, los cursos superiores de Teología, Pedagogía, Administración y Fisioterapia.

Ministerio: ¿Qué razones justifican la formación de un nuevo campo en Bahía? ¿Cuáles son los desafíos y las perspectivas de ese campo?

Pastor Gois: Ha sido extraordinario el desarrollo de la obra en Bahía desde que se produjo la primera división, cuando se formó la Asociación del Sur de Bahía en 1998. En ese momento, todo el campo estaba dividido en 58 distritos pastorales. Cuando se produjo la división, la Asociación de Bahía se quedó con 39 distritos. Al cabo de cuatro años superó los 60 distritos. Ese hecho, y la extensión territorial, indujeron a la Asociación a solicitar una segunda división; de ahí surgió la Misión Central de Bahía, con sede en Feira de Santana, que es la segunda ciudad del Estado. La Asociación de Bahía tendrá, entonces, 25 distritos, y la Misión, 35. La creación del nuevo campo ciertamente permitirá atender mejor a los casi 26.000 miembros. Es una zona desafiante, hay mucho que hacer allí. Es una región que tiene 480.949 habitantes, con muchas ciudades sin presencia adventista. Posiblemente sea la

zona de Bahía que presenta más índices de pobreza, pero también ofrece grandes posibilidades de crecimiento.

Ministerio: De todos los métodos que se han utilizado allí, ¿cuál de ellos destacaría usted como el más eficaz, y como la mejor explicación de la realidad nordestina?

Pastor Gois: En la Unión del Nordeste reside gente afectuosa y sensible al evangelio. Hay cierto misticismo, es verdad, que proviene de los orígenes culturales y religiosos de la región; pero, en general, es fácil percibir que la gente está cada vez más dispuesta a adoptar una fe sólida y sana. Muchos son sinceros, y están decepcionados de sus iglesias y sectas. Para alcanzar a esa gente, hoy el método de evangelización más eficaz y acorde con la realidad del nordeste del Brasil lo constituyen los *Grupos pequeños*. La iglesia, por así decirlo, está dividida en *Grupos pequeños*; son casi 13.000 en todo el territorio de la Unión. Más aún, no se trata sólo de una estrategia misionera o de un método de evangelización: en verdad es un nuevo estilo de vida para la iglesia de hoy. Desde este punto de vista, los *Grupos pequeños* no excluyen el empleo de los otros métodos. No es cierto que los *Grupos pequeños* sepulten la aplicación de otros métodos; al contrario, los promueven y les sirven de apoyo. El Espíritu Santo distribuye diversos dones, según 1 Corintios 12:13, 14. Entonces, los *Grupos pequeños* se convierten en núcleos de entrenamiento y motivación para el sabio uso de esos dones y, además, es el mejor método que conozco para la conservación de los miembros. Los líderes de los *Grupos pequeños* son los pastores de esas iglesias pequeñas, que deben actuar como miembros de una familia. Todos deben trabajar en beneficio del grupo, para satisfacer las necesidades de todos sus integrantes y obrar en favor de ellos.

Ministerio: ¿Considera satisfactoria la participación de la hermandad?

Pastor Gois: En realidad, podría ser

mejor; seguimos soñando con un compromiso más amplio. Hoy se necesita nueve hermanos para que se convierta uno. Eso equivale solamente al 23,04% de participación misionera. Este año tendremos 40.000 feligreses, empeñados en cumplir la misión de la iglesia como parejas misioneras, evangelistas y maestros de clases bíblicas. Se los está entrenado de acuerdo con sus dones, para que el año 2004 sea, en verdad, en nuestro territorio, el Año de la Evangelización Mundial.

Ministerio: ¿Cuáles son los grandes objetivos de la Unión para el año 2004, y qué estrategias se van a utilizar para alcanzarlos?

Pastor Gois: El gran objetivo de la Unión del Nordeste se resume en la propuesta del plan "Un Millón en Acción". Cuarenta mil miembros de iglesia participarán en la misión de evangelizar por medio de los *Grupos pequeños*. Este año, cada grupo tendrá su propio blanco de conversos; y a los miembros, dirigidos por sus líderes y sus coordinadores, se los estimulará y entrenará de acuerdo con las tres principales opciones, que son en verdad nuestras líneas de acción: parejas misioneras, predicadores voluntarios y directores de clases bíblicas. Por primera vez en nuestra historia, el blanco de bautismos será el resultado del compromiso personal de cada miembro. Cada cual, en un *Grupo pequeño*, se fijará su propio blanco. La suma de los blancos de los participantes será el blanco del *Grupo pequeño*. La suma de los blancos de los *Grupos pequeños* será el blanco de la iglesia, y así sucesivamente hasta abarcar los distritos y los campos, y finalmente la Unión. Los miembros, motivados, entrenados, equipados y acompañados por los pastores, los coordinadores y los líderes de los *Grupos pequeños*, serán los protagonistas de la mayor siembra y la mayor cosecha de la historia en nuestro territorio.

Ministerio: En su calidad de secretario de la Asociación Ministerial, ¿cuáles

son las necesidades más importantes de los pastores que usted ha descubierto, y cómo se las puede satisfacer?

Pastor Gois: Por ahora, logro percibir dos necesidades: la primera de ellas es la de una mayor visión en cuanto al papel del pastor como entrenador. La segunda es la necesidad del espíritu que caracterizó a nuestros pioneros. Con respecto a la primera, estamos trabajando para convertir a nuestros pastores en entrenadores de la hermandad, facilitándoles la adquisición de los equipos necesarios, y ofreciéndoles preparación y recursos. En relación con la segunda, su satisfacción depende más de ellos que de nosotros; porque el amor y el espíritu de sacrificio que caracterizó a los pioneros es el resultado de una relación personal con Cristo.

Ministerio: En estos días se cuestionan la autoridad, los valores, los conceptos acerca de la vida y hasta las doctrinas de la iglesia, y esta situación la afecta. ¿Cómo debería actuar el pastor para intentar resolver los conflictos que podrían surgir en este contexto?

Pastor Gois: Hoy, más que nunca, el pastor debe ejercer la prudencia. Creo que nunca debería participar en discusiones vanas, ni permitir que su tiempo ni sus talentos se desvíen hacia asuntos que no tengan nada que ver con la salvación de la gente por la cual Cristo murió; también creo que debe conocer a fondo su Biblia y la historia de nuestra iglesia. Además, debe seguir el ejemplo de Daniel, que no dio motivo a sus enemigos para atacarlo (Dan. 6:4, 5). En síntesis, tiene que ser íntegro.

Ministerio: En esta época, en la que prevalece una alta tecnología en comunicaciones, ¿qué diría usted a los pastores con respecto a las visitas de casa en casa?

Pastor Gois: Las visitas siempre serán el mayor recurso del que dispone el pastor para conocer a las ovejas de su prado, y satisface en mayor medida sus necesidades. Ninguna tecnología de

avanzada puede sustituir este recurso ministerial. El pastor puede echar mano de todo lo moderno para acelerar su trabajo, pero esa ayuda de tipo impersonal no producirá efectos duraderos. Si está a cargo de un distrito grande, debe contar con la ayuda de dirigentes voluntarios que tengan el don de la visita, y de esta manera se puede multiplicar por medio de ellos. En nuestra región, los líderes de los Grupos pequeños coordinan las visitas a los miembros de las pequeñas congregaciones. Las visitas son frecuentes, y cuando surge algún problema que supera la capacidad del líder voluntario, entonces actúa el pastor.

Ministerio: *¿Qué consejo daría usted a los pastores con respecto a su relación con los ancianos y otros oficiales de iglesia?*

Pastor Gois: Los ancianos y los demás oficiales constituyen el equipo de trabajo del pastor. Él es el director técnico de ese equipo. En el último campeonato mundial de fútbol, el seleccionado del Brasil recibió el nombre de "la familia de Escolari", por el entrenador. Recuerdo que, después de ganar el título, cierto periodista preguntó a un jugador quién creía él que era el principal responsable de ese triunfo. La respuesta del futbolista fue: "No se lo atribuyo a nadie en particular. Actuamos como equipo; todos hicimos nuestra parte". Los pastores, los ancianos y los oficiales constituyen un equipo, del cual, repito, el pastor es el director técnico. Si él sabe reconocer, valorar y recompensar el esfuerzo de cada miembro, siempre será un pastor de éxito.

Ministerio: *Una modalidad peculiar de la Unión del Nordeste consiste en permitir que bauticen los ancianos. ¿Qué es lo que indujo a los líderes a introducir esta práctica? ¿Cree usted que esto se podría practicar en todas partes?*

Pastor Gois: Los bautismos a cargo de los ancianos sólo se celebran en el mes de enero, cuando los pastores es-

tán de vacaciones. Se los autoriza a bautizar a la gente que se decidió durante las campañas de evangelización dirigidas por ellos mismos. Los ancianos que bautizan en esa época desarrollan un plan de evangelización junto con el pastor. Entonces, se envía sus nombres a la junta directiva del Campo, que autoriza las ceremonias, limitándolas al período y a las condiciones mencionadas.

Ministerio: *Según su opinión, ¿qué criterios se deben aplicar para evaluar con justicia a un pastor?*

Pastor Gois: La Asociación Ministerial de la División Sudamericana, bajo la conducción de los pastores Alejandro Bullón y Jonas Arrais, ha confeccionado un Formulario de Evaluación, que aparece en el *Manual de los secretarios de la Asociación Ministerial*. Los usan los campos tanto para evaluar a los aspirantes como a los pastores ordenados. En él figuran siete rubros, a saber: comportamiento social, atributos espirituales, apariencia personal, El pastor como predicador, el pastor como administrador, la familia del pastor y la vida profesional del pastor. Es el único sistema de evaluación que usamos, y me parece justo.

Ministerio: *¿Contra qué peligros concretos de la actualidad le parece que se debe precaver la familia del pastor?*

Pastor Gois: Existen peligros morales, financieros, conceptuales, relacionados con el afán de poder, con el secularismo, y algunos más. El pastor es un ser humano. Los miembros de su familia y él están sujetos a las mismas tentaciones que asaltan a todo miembro de iglesia. La protección para el pastor, y para todos los cristianos, es el Señor Jesucristo. Él es nuestra salvaguarda, no importa qué cargo ocupemos ni qué función desempeñemos en la iglesia. Todo cristiano necesita a Cristo. Sin él, sin el estudio diario de las Escrituras, todos corremos peligro.

Ministerio: *¿Qué programa tiene la*

Asociación Ministerial de la Unión para ayudar al pastor y a su familia?

Pastor Gois: La Unión del Nordeste trabaja en conjunto con los campos, y trata de que periódicamente haya encuentros con las familias de los pastores, concilios de AFAM, reuniones de hijos de obreros, etc. Durante el quinquenio, hay dos grandes reuniones generales, coordinadas por la Asociación Ministerial y por AFAM, para los pastores y para sus esposas respectivamente. A ello se suman otros esfuerzos, como el Club del Libro, por medio del cual las parejas pastorales reciben buenas publicaciones para su crecimiento espiritual, personal y profesional. Los resultados de esta inversión han sido descubiertos por medio de una encuesta que se llevó a cabo durante la última reunión de esposas de pastores. Allí quedó en evidencia que están satisfechas en un 97% con el desempeño de la Asociación Ministerial y de AFAM en nuestra Unión.

Ministerio: *¿Cómo serían la iglesia y los pastores de sus sueños?*

Pastor Gois: La iglesia de mis sueños debe tener el amor de Esmirna, la fe de Pérgamo, las obras de Tiatira, la pureza de algunos de los miembros de Sardis, la fidelidad de Filadelfia y la perseverancia de Laodicea. El pastor de mis sueños debe ser tan obediente como Abel, debe tener tanta fe como Abraham, ser tan firme como José, tener la devoción de Daniel, el amor de Juan y la pasión de Pablo por evangelizar.

Ministerio: *¿Qué le diría usted a un grupo de pastores a los que les podría hablar sólo una vez?*

Pastor Gois: "Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación" (2 Cor. 1:7). 



AFAM

Rosilene Batista Bullón

Esposa de pastor en la Asociación del Occidente del Amazonas.

“Vete de tu tierra”

No importa dónde esté la familia del pastor, Dios le está dando la oportunidad de ser una bendición.

Colgué el teléfono y no sabía qué hacer. Me había imaginado que ese día llegaría, pero no creía que fuera tan pronto. “¿Te quieres casar conmigo?”, fue la pregunta que escuché por teléfono. “¿Por qué tanto apuro?”, pregunté, e inmediatamente vino la respuesta: “Querida: me están trasladando al norte del país”.

Eso ocurrió cuando cumplía 18 años. Y ¿qué podía hacer? En ese momento vivía en São Paulo, y mi novio se encontraba a mil kilómetros al norte. Cuando nos mudáramos, la distancia sería de dos mil kilómetros. Estaba indecisa y sentía miedo, porque tendría que ir a un lugar donde nunca había estado antes y donde no conocía a nadie. Entonces, me acordé de una historia que había escuchado muchas veces respecto de alguien que un día escuchó la voz de Dios, que le ordenaba: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré [...] y serás bendición” (Gén. 12:1, 2).

La fe impidió que Abraham cuestionara a Dios. “No fue una prueba ligera la que soportó Abraham, ni tampoco era pequeño el sacrificio que se requirió de él. Había fuertes vínculos que lo ataban a su tierra, a sus parientes y a su hogar. Pero no vaciló en obedecer al llamamiento. Nada preguntó en cuanto a la tierra prometida. No averiguó si era fértil y de clima saludable, si los campos ofrecían paisajes agradables o si había oportunidad para acumular riquezas. Dios había hablado, y su siervo debía obedecer; el lugar más feliz de la tierra para él

era donde Dios quería que estuviese” (*Patriarcas y profetas*, pp. 118, 119).

Abraham tenía que dejar a sus amigos, su familia, su tierra natal y su pasado. Después de salir, se convertiría en un peregrino y extranjero. No es fácil arrancar las raíces y comenzar todo de nuevo. Y ya no era un jovencito; era un señor de 75 años. Se puede creer que todo salió bien, pero una decisión como ésta es difícil para cualquier hombre de esa edad, y hasta de la mitad. Procuramos permanentemente que nuestra vida sea estable; lo desconocido nos asusta. ¿Y si me arrepiento de esta decisión? ¿Cómo será la gente? ¿Cómo será la casa que me tocará en suerte? Preguntas como éstas bullen en nuestra mente cuando enfrentamos una mudanza.

En ese momento, después de reflexionar en la maravillosa historia de Abraham, supe que Dios estaba a cargo de este asunto y que tenía un propósito determinado para nosotros. Nuestro noviazgo duró seis meses, y después nos casamos. Me trasladé a la ciudad de la cual mi esposo hablaba tanto y tan bien, llevando conmigo el recuerdo de una frase muy sabia de mi madre: “Siempre vamos hacia un lugar mejor”. Soy hija de pastor, y conozco los cambios que la vida nos ofrece. Pero no importa dónde viva usted; recuerde que Dios la envió allí y que le dio la oportunidad de conocer otra gente que le enseñó preciosas lecciones de vida, que nunca podrá olvidar.

Cuando aceptamos el llamado de Dios, no nos libramos de ciertas aflic-

ciones y cuidados. “Abraham continuó su viaje hacia el sur; y otra vez fue probada su fe. El cielo retuvo la lluvia, los arroyos cesaron de correr por los valles y se marchitó la hierba de las llanuras. Los ganados no encontraban pastos, y el hambre amenazaba a todo el campamento. ¿No pondría ahora el patriarca en tela de juicio la dirección de la Providencia? No miraría hacia atrás, anhelando la abundancia de las llanuras caldeas? Todos observaban ansiosamente para ver qué haría Abraham, a medida que una dificultad sucedía a la otra. Al ver su confianza inquebrantable, comprendían que había esperanza; sabían que Dios era su Amigo y lo seguía guiando” (*Ibid.*, p. 121).

Dios sabe cuántas veces lloramos al echar de menos a nuestros seres queridos; pero también sabe cuántas veces le agradecemos por estar en un lugar donde nunca habíamos pensado estar y por conocer gente que nos amaba como si fuéramos sus hijos.

Si por alguna razón usted se siente desanimada y triste en su nuevo lugar de trabajo, ore a Dios. Ocupese de la familia, visite a alguien, lea la Biblia y otros libros. Haga ejercicios todos los días, duerma las horas necesarias. No deje que el enemigo se posea de su mente llenándola de pensamientos negativos, egoístas y llenos de desánimo. Permita que Dios y quienes la rodean ejerzan una influencia beneficiosa en su vida. Acepte el llamado de Cristo a servir donde él quiera que sirva. Haga su parte, y usted “será bendición”. 



FAMILIA

José Carlos Ebling

Doctor en Teología. Profesor en el Centro Universitario Adventista. Ingeniero Coelho, São Paulo, Brasil.

Hasta que la muerte los separe

Dios quiere que los esposos estén unidos por un vínculo de amor como el que existe entre Cristo y su iglesia, y que eviten los sustitutos que a veces ocupan el vacío que crea una relación perturbada.

“**N**uestra ley ¿permite a un hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?”, preguntó a Jesús un experto fariseo, seguro de que el Maestro no le podría responder. “Ahora sí que lo agarré”, pensó. “No puede contestar mi pregunta. Si dice que el divorcio es legal, le preguntaré por qué nuestros escritos sagrados dicen que la pareja, unida por Dios, es una sola carne. Pero si afirma que el matrimonio es indisoluble...”

“¿No leyeron en las Escrituras?”, preguntó Jesús. “¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por eso el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne [...] Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mat. 19:3-6).

“¿Ahora sí que lo tenemos!”, pensaron los fariseos que se encontraban allí, mientras se burlaban de él tras la máscara imperturbable de sus rostros. E insistieron, diciendo: “¿Por qué,

pues, mandó Moisés dar carta de divorcio, y repudiarla?” (vers. 7).

Los fariseos retuvieron el aliento mientras esperaban que el Maestro contradijera a Moisés. Ésa era exactamente la clase de munición que necesitaban para comprobar su acusación: “Juramos solemnemente –dirían– que le oímos decir a este hombre, Jesús de Nazaret, que la ley de Moisés ya no está en vigencia”. “¡Herejía! ¡Blasfemia! ¡Fuera con él!”, gritaría la multitud. Pero Jesús paseó sobre sus inquisidores una larga y profunda mirada, y les dijo: “Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así” –y añadió–: “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera” (vers. 8, 9).

Y a los fariseos no les quedó más remedio que desaparecer. De nada les serviría decir delante del tribunal: “Este hombre afirma que esa disposición de Moisés se tuvo que poner en prác-

tica por causa de nuestros pecados”. No; sería mucho mejor esperar hasta que apareciera una evidencia más convincente.

LA ENSEÑANZA POR MEDIO DEL EJEMPLO

Los discípulos estaban preocupados. Ellos sabían que esa pregunta era una trampa; pero también sabían que Jesús creía lo que decía. ¿Todo divorcio estaba excluido? ¿Y si la mujer era estéril? ¿Y si era alcohólica? ¿O de mal carácter? ¿Era el matrimonio, entonces, una condena de por vida?

Uno de los discípulos –¿habrá sido Pedro?– se acercó a Jesús, y le dijo: “Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse” (vers. 10). Sin duda contó con el murmullo de aprobación de los demás discípulos. Pero Jesús añadió: “No todos son capaces [...] sino aquéllos a quienes es dado [...] El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba” (vers. 11, 12).

Y ahí terminó el asunto. Muchos niños en brazos de sus madres espera-

ban la bendición del Maestro. Pero no creo que los discípulos dejaran de pensar en el tema. El divorcio despierta la atención de la gente. Tal vez, algunos de los discípulos estaban luchando, o estaban preocupados por los niños y los jóvenes que pasaban por situaciones parecidas. ¿Cómo podrían resolver sus problemas si el divorcio estaba prohibido?

Si Jesús les dio una respuesta directa, la Biblia no lo dice. Pero les dio una cantidad de respuestas indirectas: "Y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa" (Mat. 5:40). Y, con respecto al perdón, dijo: "No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete" (18:22).

Jesús también les manifestó su manera de vivir. Cuando no hubo sirvientes, él lavó los pies de sus discípulos. Fue voluntariamente al Calvario y a la tumba; incluso después de su resurrección preparó el desayuno de los discípulos. ¿El Príncipe de Paz lavó pies, sufrió y preparó un desayuno? Pablo resume de este modo el estilo de vida de Jesús: "Aunque Cristo siempre fue igual a Dios, no insistió en esa igualdad. Al contrario, renunció a esa igualdad, y se hizo igual a nosotros, haciéndose esclavo de todos. Como hombre, se humilló a sí mismo y obedeció a Dios hasta la muerte: ¡murió clavado en una cruz!" (Fil. 2:6-8, *Biblia en Lenguaje Actual* [BLA]). Jesús era humilde. Estaba dispuesto a servir. Dio todo lo que tenía.

EL CONSEJO DE PABLO

Y ¿qué tiene que ver todo esto con el matrimonio? Pablo dice que las parejas cristianas deberían seguir el ejemplo de Jesús. "Ustedes, que honran a Cristo, deben sujetarse los unos a los otros. Las esposas deben sujetarse a sus esposos, así como lo hacen con Cristo [...] Los esposos deben amar a sus esposas así como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella" (Efe. 5:21-25, BLA). "En cuanto a ustedes, los esposos, sean comprensivos con sus es-

posas, reconociendo que ellas no tienen la fuerza de ustedes, y que también a ellas Dios les ha prometido la vida eterna" (1 Ped. 3:7, BLA).

El consejo de Pablo, especialmente en lo que se refiere a las esposas, está perdiendo popularidad en esta época de liberación. Muchas mujeres todavía están de acuerdo en que es una buena idea que los esposos amen a sus esposas, pero pocas concuerdan con la idea concomitante, a saber, que las esposas deberían someterse a sus maridos. "Los tiempos han cambiado", oímos decir.

En los días de Pablo, la mujer debía ser sumisa si quería vivir; y el apóstol les decía cuál era la mejor manera de comportarse cuando la situación era mala. También les aconsejó a los esclavos que fueran sumisos, lo que no significa que fuera partidario de la esclavitud. El mensaje del evangelio es que todos somos uno en Cristo Jesús (Gál. 3:28). Según algunos, el mensaje del evangelio eventualmente también liberará a la mujer.

ACLAREMOS ALGUNOS MALENTENDIDOS

Hay más que una pizca de verdad en el argumento feminista. Los tiempos verdaderamente cambiaron. Pero, por ventura, ¿está pasada de moda la sumisión? ¿Qué tiene la sumisión que a las mujeres les cuesta tanto practicar? ¿Qué es una mujer sumisa? ¿Es débil? ¿Cede a los caprichos del marido? ¿Es mártir? ¿Es el felpudo de la familia? ¿Debe permitir que el marido abuse de ella? ¿Se resiste, mediante sus acciones, a asumir sus responsabilidades? ¿Es un ser humano de naturaleza inferior?

Éstas son las ideas que alberga mucha gente cuando piensa en la palabra sumisión. Si esto es lo que creen, si para ellas ése es el significado de la palabra, entonces están en lo cierto: el mensaje del evangelio ha destruido todos los motivos para continuar viviendo así. Pero los escritores bíblicos no veían a las mujeres desde esa óptica. Pedro, por ejemplo, dice

que las mujeres, junto con los hombres, son "coherederas de la gracia de la vida" (1 Ped. 3:7). Tampoco Pablo relacionaba la sumisión con la timidez o la incompetencia.

¿Qué quiere decir sumisión? Significa poner a alguien antes que uno; permitir que otro sea el primero. La sumisión, entendida así, es sinónimo de abnegación, de altruismo; consiste en no insistir en que se le dé a uno el pedazo más grande de la torta. Significa seguir y acompañar el plan del otro. Por más libre y liberado que sea el cristiano, nunca deja de ser sumiso.

Pero la sumisión no es una actitud espontánea ni natural. Los bebés no nacen altruistas; pasamos años enseñando a nuestros hijos a compartir. ¿Recuerda esa canción infantil: "Con dos muñecas contenta estoy; tú no tienes ninguna, y una te doy"? Hace poco, oí a la hija de una amiga cantar una nueva versión de esa canción: "Tengo un juguete y tú no tienes ninguno; comparto contigo el único que tengo".

Cuando un niño llega al punto de compartir el único autito que tiene o la única muñeca, es decir, lo que es realmente importante para él o para ella en ese momento, está comenzando a entender y a desarrollar el altruismo; y eso es sumisión: es estar dispuesto a abrir la mano para compartir algo verdaderamente importante a fin de promover la felicidad y el bienestar de otra persona. Es ser la clase de ser humano que era Cristo cuando estuvo aquí en la tierra.

La sumisión es el verdadero fundamento del cristianismo. Si ésta parece una declaración demasiado amplia, piense en qué es lo opuesto a la sumisión, y se va a encontrar con el orgullo; y Lucifer era orgulloso. Él fue, y no Cristo, el que dijo: "Seré semejante al Altísimo" (Isa. 14:14). Jesús, por su parte, somete todo a Dios. En 1 Corintios 15:28 leemos que "luego que todas las cosas le estén sujetas (sometidas), entonces también el Hijo mismo sujetará (someterá) al que le suje-

tó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.

UN HOMBRE SUMISO

Espero que nadie crea que la sumisión es algo exclusivo de las mujeres. Pablo dice que los esposos y las esposas se deben someter los unos a los otros; es totalmente injusto decir que un matrimonio es cristiano cuando la mujer es sumisa y el marido no. Hay muchos hombres cristianos que esperan precisamente eso.

Pero un matrimonio desigual no está destinado fatalmente al fracaso. Pablo sugiere que una esposa sumisa, casada con un no cristiano, lo puede ganar para Cristo sin decir una palabra. Aunque el marido sea autoritario, la esposa puede decidir ser sumisa y enriquecerse en el proceso. Pero hasta que él se convierta y también se someta, no tendrá un matrimonio verdaderamente cristiano.

Hasta en los matrimonios más cristianos la sumisión a veces falla. ¿Qué pasa cuando el marido insiste en que se haga su voluntad, aunque sea sólo una vez? Él quiere tomar vacaciones en las montañas y ella prefiere la playa. Él no quiere ni oír hablar de la playa y comienza a gritar cuando se la menciona. ¿Qué puede hacer la esposa? La respuesta de Pablo sería: “Sea sumisa”. La respuesta moderna es: “Traten de llegar a un arreglo”. La respuesta realista es: “Aquí se arma una pelea”. Llegar a un acuerdo es lo ideal, pero eso generalmente no ocurre cuando uno de los cónyuges está decidido a hacer su propia voluntad. Si la esposa es lo suficientemente liberal para no someterse, la explosión es inevitable; a menos que, de repente, el marido se acuerde de que es cristiano y decida someterse.

“Está bien –murmura la esposa con los dientes apretados–, yo seré sumisa cuando él también lo sea”. ¡Un momento! Si ella se somete, ¿por qué tendría que hacerlo él? Esa esposa no se está sometiendo; está negociando.

LÍMITES

Pero, ¿hasta dónde debe ir la sumisión? Como consejero matrimonial, he tenido que tratar a esposas que han sido severamente golpeadas por sus maridos. Si un esposo le pega tan fuerte a su esposa que finalmente se tiene que someter a una cirugía plástica, si la ataca en presencia de los hijos, ¿debería ella someterse? ¡Claro que no! La mujer ideal de Dios, tal como la describe Proverbios 31, conserva su respeto propio. “Es mujer de carácter; mantiene su dignidad, y enfrenta confiada el futuro” (vers. 25, BLA). Una mujer temerosa de Dios es sumisa, pero no al punto de perder su dignidad y hasta su vida. No es débil ni tampoco es un felpudo. No debe tolerar el abuso que amenaza su moral y su propia vida.

¿Quiere decir que la esposa debe ser sumisa sólo cuando se trata de cosas pequeñas e insignificantes? No. Según la definición de Pablo, debe ser sumisa siempre y cuando esa sumisión le garantice seguridad moral y física. Ciertamente tendrá que renunciar a algunos de sus deseos y hasta algunas de sus necesidades. Desde un punto de vista humano, nunca es conveniente poner la otra mejilla o recorrer la segunda milla. No obstante, muchas mujeres están dispuestas a sacrificarse por sus hijos. ¿No harían lo mismo por sus maridos, aunque éstos se olviden de cómo amó Cristo a la iglesia, a tal punto que se dio a sí mismo por ella?

Los discípulos se horrorizaron cuando Cristo les dijo que el matrimonio es para siempre. No podían comprender que alguien se arriesgara a casarse sin existir la posibilidad del divorcio. Pero tampoco entendían muchas otras lecciones que el Maestro les quería enseñar. Cuando cierta ciudad lo trató con rudeza, Jesús aceptó los insultos y se fue a otro lugar; pero Santiago y Juan querían que descendiera fuego del cielo sobre esa ciudad. Cuando los soldados prendieron a Jesús, él, con toda calma, se fue con

ellos; Pedro, en cambio, reaccionó y le cortó la oreja al siervo del sacerdote.

Pedro, Santiago y Juan eran de los discípulos más íntimos de Cristo. Pasó mucho tiempo hasta que entendieron que Jesús los estaba llamando a la sumisión. Pero tuvieron que aprender esa lección antes de que él los enviara al mundo con su mensaje de amor y de perdón. Tengo la impresión de que, después de que aprendieron a someterse a Cristo y los unos a los otros, finalmente entendieron la declaración de Jesús acerca del divorcio.

AMOR INCONDICIONAL

Actualmente, en algunos países nadie necesita alegar infidelidad o crueldad para obtener un divorcio; basta con que se refiera a esas diferencias irreconciliables conocidas como “incompatibilidad de caracteres”. Pero, ¿puede tener diferencias irreconciliables un matrimonio cristiano; es decir, dos personas que creen en la humildad, en el servicio y en lo ilimitado del perdón? ¿No sería mejor que ambos, marido y mujer, buscaran juntos una vida de amor verdadero y creciente? Recuerden que el camino de Dios es mucho mejor para todos los que desean recorrerlo.

Es voluntad de Dios que, en todo matrimonio, los esposos se amen con una absorbente atracción espiritual, emocional y física, que siga aumentando mientras vivan juntos. Debe quedar aclarado que Dios desea que los esposos imiten el lazo de amor que existe entre Cristo y su iglesia, y que se prevengan contra los sustitutos que a veces se introducen en los resquicios que deja una relación perturbada.

Traten de desarrollar la visión que sugiere Proverbios 4:24, 25: “Pon siempre tu mirada en lo que está por venir. Corrige tu conducta, afirma todas tus acciones. Por nada de este mundo dejes de hacer el bien; ¡apártate de la maldad!” (BLA). 



PUNTO DE VISTA

Peter Bath

Doctor en Ministerio. Pastor titular de la Iglesia Adventista de Sligo, Maryland, Estados Unidos.

¿Dónde está el norte del mensaje?

Sólo una predicación fundada en la Biblia puede satisfacer las exigencias de la iglesia en la posmodernidad.

Como predicadores del evangelio, se nos ha llamado a redimir el tiempo (Efe. 5:15-17); no el pasado ni el futuro, sino el presente. Y al tratar de cumplir esta tarea, necesitamos considerar el tiempo en que vivimos.

El resultado de un estudio efectuado entre norteamericanos nos ayuda a comprender los desafíos de la actualidad:

- El 41% de la gente que va a la iglesia cada semana aceptó a Cristo como su Salvador.
- Una de cada seis personas asiste a varias iglesias en forma rotativa.
- Sólo el 68% de los norteamericanos cree en un Dios amante, omnisciente y omnipotente.
- Las fuentes más comunes de los principios que les sirven de base a su comportamiento son: sus propios sentimientos: 25%; las enseñanzas de los padres: 14%; la Biblia: 13%.
- El 66% de los que asisten regularmente a las iglesias no sabe explicar el significado del culto.
- El 50% de esos religiosos confiesa no haber encontrado a Dios ni haber tenido una experiencia con él durante el último año.¹

Éste es el rostro del mundo posmoderno, en el cual la verdad absoluta y objetiva se rechaza, se cuestiona o

se descarta. Todo es relativo y, para muchos, no existe autoridad objetiva alguna. Y éste es el tiempo que se nos pide que redimamos, para establecer una norma confiable y segura.

DIRECCIÓN SEGURA

Un ejercicio que he usado con frecuencia para ilustrar el desafío de conocer una dirección adecuada y permanecer en ella, consiste en pedir a la congregación o a los miembros de una comisión que cierran los ojos, levanten el brazo derecho, cuenten hasta tres y entonces indiquen dónde está el Norte.

Sin duda, existen diferentes opiniones. Al considerar las distintas ideas acerca de dónde está el norte, los invito a reflexionar acerca de esas diferencias. Entonces, les pregunto si les gustaría votar para decidir dónde está. En ese caso, deberíamos encontrar un término medio para las distintas opiniones y definir nosotros mismos, como grupo, dónde está el norte. O ¿debería conformarse cada cual con su propia idea?

Para ayudarlos a entender, les señalo dónde está verdaderamente el norte, y lo hago con la ayuda de una brújula que llevo conmigo. Eso les demuestra que la posición del norte no es un asunto que pueda ser discutido,

sino que se lo descubre por la observación y entonces se lo incorpora a la vida. El norte no es el fruto de una suma de opiniones, ni su ubicación está sujeta a debates: simplemente, ya existe y está allí. El norte magnético es un hecho que escapa a nuestro control y está más allá de nuestro conocimiento; es decir, no lo inventamos y es el mismo siempre, salvo por unos pocos grados de variación anual.

El tema es el siguiente: si usted y yo estuviéramos piloteando nuestras iglesias en medio del océano, ¿habría alguna diferencia entre usar como punto de referencia el norte magnético o las opiniones entusiastas de una congregación posmoderna? Kierkegaard lo dice de otra manera: "O conformamos la verdad a nuestros deseos, o conformamos nuestros deseos a la verdad".²

Por lo tanto, si nos conformamos a la verdad a pesar de las protestas de algunos, el viaje será sin riesgos y llegaremos a un puerto seguro. Si, en cambio, conformamos la verdad a nuestros deseos, el viaje se podrá prolongar interminablemente, o podríamos extraviarnos y terminar en un naufragio.

LA BRÚJULA

La brújula de Dios es la Biblia.

Nos señala el camino y nos cuenta la historia de la salvación de Dios. Revela los principios de su gracia y de su voluntad, y nos manifiesta el plan que tiene para este mundo. Habla de una paz que, para el discípulo, trasciende la comprensión humana y que, para el apóstol Pablo, "sobrepasa todo entendimiento" (Fil. 4:7).

Éste es un desafío que no se debe menospreciar: "Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz [...] y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia, antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquél a quien tenemos que dar cuentas" (Heb. 4:12, 13).

La voluntad de Dios es clara en cuanto a nuestro papel como ministros de su evangelio: "Que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta, con toda paciencia y doctrina. Porque vendrán tiempos cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartando de la verdad el oído se volverán a las fábulas" (2 Tim. 4:2, 3).

¿No hemos llegado ya a esto? ¿No es acaso el desafío de nuestros días la existencia de gente con picazón en los oídos, predicadores que no saben dónde está el norte, y un puñado de doctrinas interesantes y cuestionables que bombardean nuestros oídos con el ansia de ocupar el lugar de la Palabra de Dios?

Frente a esto, un aspecto importante de la dirección que debe tomar la iglesia tiene como centro la fidelidad a la predicación de la Palabra de Dios: "Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia" (1 Tim. 6:20).

LA PREDICACIÓN HOY

¿Cómo podemos, los pastores, alinear nuestra predicación de acuerdo con la dirección establecida por las Escrituras? ¿Qué forma le podemos dar a nuestro ministerio, a nuestro llamado y a la buena tarea que debemos realizar? Paul Scott Wilson señala algunas de las tendencias que se manifiestan en muchos de nuestros sermones, y las necesidades de la era misionera actual:¹

. En forma progresiva, Dios está ausente en muchos sermones.

. Nuestra predicación ofrece pocos ejemplos de que Dios está activo en el mundo de hoy.

. Nuestra predicación tiende a ser pasiva. Usamos verbos pasivos en lugar de emplear los dinámicos.

. Generalmente, los sermones tienden a carecer de esperanza: hay menos gracia y menos esperanza en ellos, aunque las dos cosas son sumamente necesarias.

. Según Wilson, hay una permanente tendencia a depositar sobre los oyentes la responsabilidad de los cambios y la solución de los problemas, sin ofrecer la gracia ya revelada y generosamente ofrecida.

. Las buenas nuevas carecen de la claridad que tanto necesita el confuso mundo de hoy. Necesitamos el mismo mensaje bíblico, pero con un énfasis especial en la gracia.

Wilson nota la tendencia de llevar a la gente al Gólgota durante el sermón, para simplemente dejarla allí. A veces nos referimos como al pasar a la tumba vacía, pero dejamos a los oyentes con la idea superficial de que la cruz es el monumento de la pecaminosidad humana, en lugar de ser el símbolo de la verdadera liberación del pecado.

EVALUACIÓN DE LOS SERMONES

Wilson analizó un conjunto de sermones, que según él eran importantes, y los seleccionó de un libro que se publicó en 1996 titulado *The Library of Distinctive Sermons* [La bi-

blioteca de los sermones distintivos]. Se trata de una vasta colección de mensajes presentados por predicadores bien conocidos de diferentes denominaciones. Eligió veinte, y buscó en ellos evidencias de que se discutieran o se describiesen actos divinos fruto de su gracia. Éstas son algunas de sus conclusiones:²

. En el 30% de esos sermones, Dios apenas sí hace algo en favor de la gente. En lugar de eso, insisten en la capacidad de los oyentes para introducir cambios en sus vidas. Están cargados de palabras como "debemos", "podríamos" o "deberíamos". Mencionan la fe sólo en su relación con la responsabilidad humana.

. El 35% tenía breves comentarios acerca de los actos de Dios, pero, por lo general, abarcaban sólo una parte de un párrafo.

. En el 35% aparecían algunos párrafos relativos a lo que Dios puede hacer en favor de la gente, pero dichas referencias eran sólo el 10% del sermón.

. Sólo el 5% dedicó la mitad del sermón para referirse a la gracia de Dios.

Esta evaluación me llevó a reflexionar en mi responsabilidad, en el sentido de no añadir cargas a los miembros de la iglesia, sino conducirlos a una experiencia responsable con la maravillosa gracia de Dios. Cada uno de nosotros lucha con el tema de imprimirle una dirección a la predicación. Cada cual trata de ser fiel al llamado divino. Pero todavía necesitamos examinarnos constantemente a nosotros mismos, a fin de descubrir dónde está el norte y corregir nuestro curso cada vez que sea necesario. 

Referencias

¹ George Barna y Mar Catch, *Boiling Point* [Punto de ebullición] (Ventura, California: Regal Books, 2001), p. 241.

² Os Guinees, *Time for Truth* [Tiempo para la verdad] (Gran Rapids, Michigan: Baker Books, 2000), p. 110.

³ Paul Scott Wilson, *The Four Pages of the Sermon* [Las cuatro páginas del sermón] (Nashville: Abingdon Press, 1999), p. 20.

⁴ *Ibid.*, p. 159.

MINISTERIO PRÁCTICO

Fernando Landeta

Secretario Ministerial de la
Misión Ecuatoriana del
Norte.

PhotoDisc



Oración y unción de enfermos

Consejos para la realización de esta importante ceremonia.

Uno de los aspectos más importantes o trascendentes de la obra pastoral es la oración y unción de enfermos. El pastor debería orar por la salud física, mental y espiritual de los miembros de sus iglesias.

Debemos recordar que el ungimiento es para los que están enfermos físicamente. Este servicio del ungimiento no debería usarse para cada enfermedad insignificante. Debe realizarse para una enfermedad seria pe-

ro no fatal. El ungimiento no es una bendición para el que se está muriendo, sino una oración para sanar al que vive. Es buscar a Dios al principio, no precisamente al final.

Es importante recordar que Elena de White y su familia fueron ungidos un cierto número de veces debido a una variedad de dolencias. El ungimiento, en esa época, era la práctica mas bien que la excepción.

El texto de Santiago 5:14, 15 dice:

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados”. La cita bíblica no dice “está alguno muriendo entre vosotros”; de modo que no debemos realizar la unción como un rito que practicamos al enfermo sólo cuando está al borde de la muerte.

Los ancianos pueden oficiar, pero deberían hacerlo en coordinación con su pastor. Lo ideal es que un ministro lo haga, ayudado por la presencia de los ancianos.

La duración y la formalidad de la ceremonia dependen del lugar donde se realiza y de la condición del enfermo. Es importante que el que oficia no obstaculice el trabajo de los médicos y las enfermeras, no dé recetas ni cuestione el proceder de los médicos.

Además de los ancianos y los ministros, pueden estar presentes los seres queridos del enfermo. Generalmente no se los invita si no son creyentes, pero no es necesario pedirles que se retiren si están presentes. Los que ofician deben estar comprometidos con Cristo y deben haber preparado sus corazones para esa ocasión.

CÓMO PREPARAR AL ENFERMO

El salmista dice: “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Sal. 66:18). Anime al enfermo a examinar su vida previamente. Una forma de prepararse es leer el capítulo “La oración por los enfermos”, en el libro *El ministerio de curación*.

Hay que respetar la privacidad de la persona enferma. Conozca tanto sobre la enfermedad que usted pueda tocar la necesidad específica y no dar a conocer algo que el enfermo hubiese querido que no se mencione.

Orden sugerente de la ceremonia

El orden abajo señalado debe seguirse tomando en cuenta el tiempo que se tenga, el lugar, las condiciones

y la salud del enfermo.

1. Explique el propósito del ungiimiento y cuándo se lo realiza.

2. Recuerde los requisitos previos para la curación divina:

- Creer que Dios puede curar y lo hace.
- Confesión del pecado.
- Compromiso de vivir una vida sana.
- Disposición a usar los medios humanos.
- Confiar en la respuesta de Dios.

3. Entone uno o dos cantos inspiradores que hablen del poder de Dios, ya sea que usted los elija o dando la oportunidad de elegir al enfermo.

4. Relate incidentes bíblicos o de la actualidad de la intervención providencial de Dios.

5. Lea Mateo 5:14, 15: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”. Ahora es la oportunidad de sanar cualquier herida espi-

ritual, cualquier resentimiento o malentendido que haya en el corazón del enfermo y de los presentes. Esta atmósfera prepara el corazón para recibir la bendición divina.

6. Oración de ungiimiento:

- Tenga un frasquito con aceite de oliva listo.
- Todos se arrodillan.
- Si el enfermo quiere orar, lo hace al inicio.
- Oran los ancianos de la iglesia que lo están acompañando.
- Por último, ore usted.

• Al comenzar a orar, coloque un poco de aceite en las yemas de los dedos.

• Casi al final de la oración, coloque el aceite en la cabeza del enfermo. El aceite simboliza al Espíritu Santo tocando al enfermo de una manera especial. Nosotros no practicamos la aplicación del aceite en la parte del cuerpo afectada por la enfermedad.

Tan pronto como terminó de orar, despídase y retírese. Deje que la influencia del Espíritu Santo permanezca. 





APOLOGÉTICA

Alberto R. Timm

Doctor en Teología. Profesor de Teología Histórica en el Centro Universitario Adventista de São Paulo, y director del Centro White en Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.

Críticas a los escritos de Elena de White

Última parte de la conferencia que dictó el Dr. Timm en el Encuentro de Teólogos de la Asociación General celebrado en Grecia y Turquía, entre el 20 de abril y el 7 de mayo del año 2002, y en la Primera Conferencia Internacional acerca de Elena de White y la Historia de la Iglesia Adventista, celebrada en Battle Creek, Michigan, Estados Unidos, desde el 15 hasta el 19 de mayo del año 2002.

Para fortalecer nuestra confianza en el don profético de Elena de White, necesitamos actuar más directamente en el ámbito de las iglesias locales. En este aspecto, podríamos sugerir muchas estrategias prácticas, pero por ahora me gustaría destacar sólo seis de ellas.

Evaluar en forma más efectiva el perfil general y el compromiso con los escritos de Elena de White de los profesores que ejercen en el sistema educacional adventista. Se debería prestar especial atención a los profesores de los seminarios teológicos y de los colegios de entrenamiento pastoral que preparan a las nuevas generaciones de ministros de las iglesias. Sería lamentable si, en el área de la preparación de ministros, se perdiera la confianza en el don profético de Elena de White.

Desarrollar estrategias más eficaces para fortalecer la fe de millares de nuevos conversos (incluso niños y jóvenes) que se unen a diario a la Iglesia Adventista en todo el mundo, de modo que puedan comprender mejor quién es

Elena de White y cuál es su función. Los bautismos de numerosos nuevos conversos con escaso conocimiento doctrinal conspiran contra el futuro de la iglesia y de su identidad doctrinal.

Desarrollar estrategias más eficaces para estimular la lectura de los escritos de Elena de White entre los miembros de la iglesia que, sencillamente, ahora no los están leyendo. La ignorancia de muchos miembros de iglesia con respecto a Elena de White es, sin duda, uno de los desafíos más grandes que enfrenta la iglesia de hoy en diferentes partes del mundo. Se necesitan discusiones adicionales para desarrollar estrategias más eficaces al respecto.

Proporcionar los libros de Elena de White a precios accesibles para los habitantes de los países en vías de desarrollo o que enfrentan crisis económicas. Algunos ministerios independientes están inundando esos países con ejemplares de los libros de Elena de White vendidos a precios irrisorios. Eso ha producido, por lo menos

en algunos lugares, una verdadera crisis de credibilidad con respecto a la administración de la iglesia. Algunos obreros, incluso, han dejado de servir a la causa para unirse a esos ministerios. Producir esos libros en algunos de esos países puede ser mucho más barato que importarlos de países con una economía fuerte.

Proporcionar respuestas más convincentes a las preguntas más importantes que la iglesia debe enfrentar hoy en todo el mundo con respecto a Elena de White y sus escritos. Esas preguntas se refieren no sólo a las fuertes críticas a Elena de White y su ministerio profético, sino también tienen que ver con el uso de muchas de sus declaraciones fuera de contexto, y dudas acerca de si merecen confianza o no las compilaciones oficiales de sus escritos. No basta que las respuestas a esas preguntas ya estén en inglés; se las debe traducir a otros idiomas, de acuerdo con las verdaderas necesidades de cada zona geográfica del campo mundial. Estoy cada vez más convencido de que la iglesia debería crear

importantes páginas en Internet relacionadas con Elena de White y sus escritos, en los idiomas más representativos del mundo adventista. Es cierto que, además del inglés, ya existen algunas páginas *web* relativas a este tema en otros idiomas. Pero incluso esas páginas podrían enriquecerse considerablemente, para que sean más eficaces y útiles tanto para los pastores como para los miembros de las iglesias.

Immunizar a los miembros de la iglesia contra las interpretaciones distorsionadas de los escritos de Elena de White. Creo que ha llegado el momento en el que los pastores adventistas debemos enseñar a los miembros de las iglesias que no conviene leer todos los materiales disponibles respecto de este tema, porque su enfoque tiende a destruir la fe. Bajo el rótulo de Democracia y la excusa de que "debemos examinarlo todo y retener lo bueno" (1 Tes. 5:21), muchas teorías tergiversadas se han abierto paso en la iglesia. El "conocimiento más amplio" que le ofreció la serpiente a Eva en el Jardín del Edén no le sirvió de mucho entonces, y tampoco nos sirve a nosotros ahora (Gén. 3). El mismo rey David también afirmó que no estaba dispuesto a poner delante de sus ojos "cosa injusta" (Sal. 101).

Desarrollar estrategias en las iglesias locales para fortalecer la confianza en el ministerio profético de Elena de White. Una buena estrategia para animar a los hermanos a leer los escritos de Elena de White es la de adoptar cada año uno de sus libros como "el libro del año". En la División Sudamericana, este plan ha dado muy buenos resultados. En el año 2003 se adoptó, como libro del año, la obra de Herbert Douglass titulada *Mensajera del Señor*. El plan era que el libro se estudiara durante las reuniones de los miércoles de noche y en los Grupos pequeños, con la ayuda de una guía de estudios y con un disco compacto con

explicaciones presentadas con el programa denominado *Power point*.

Otro plan que puede fortalecer la confianza de los adventistas en la conducción profética de Elena de White es el establecimiento de Centros de Estudios Elena de White en instituciones importantes (la lista de los existentes aparece en el *Anuario Adventista*) y minicentros Elena de White (en escuelas adventistas e iglesias locales). En la Rep. del Brasil ya había, hacia fines del año 2001, 18 minicentros White, con el propósito de poner a disposición de los miembros de las iglesias materiales relacionados con el estudio de la Biblia, los escritos de Elena de White y la historia de la Iglesia Adventista.¹

RESUMEN

Esta serie de artículos presentó inicialmente una breve descripción histórica acerca del desarrollo, en el transcurso del tiempo, de importantes asuntos relacionados con Elena de White. Las primeras dudas y críticas relacionadas con su ministerio profético fueron sistematizadas por D. M. Canright entre 1888 y 1919, y así estableció la plataforma ideológica para todas las futuras críticas que se le han hecho a Elena de White.

Pero, desde los comienzos de la década de 1970, esas críticas encontraron un eco cada vez más amplio en algunos círculos académicos adventistas. A mediados de la década de 1980, algunos ministerios independientes y diversas personas comenzaron a criticar a los dirigentes de la iglesia por no aceptar sus interpretaciones particulares respecto de los escritos de Elena de White; y, en 1998, prácticamente todas esas críticas comenzaron a difundirse por todo el mundo en forma muy efectiva por medio de Internet. Como resultado de esto, tanto los adventistas como los no adventistas están expuestos a una red sumamente desafiante de críticas sistemáticas al ministerio profético de Elena de White.

En el contexto actual, la Iglesia Ad-

ventista tiene que responder en forma más contundente a estas tres preguntas:

- La creencia en el don profético de Elena de White, ¿es opcional o es un requisito para los adventistas de la actualidad?

- ¿Debe la Iglesia Adventista administrar el bautismo y recibir como miembros a gente que no acepta el don profético de Elena de White?

- ¿Qué puede hacer la iglesia para reducir al mínimo los efectos negativos de las lecturas distorsionadas de los escritos de Elena de White por parte de sus miembros?

Se debería desarrollar estrategias prácticas para fortalecer, en las iglesias locales, la confianza en el don profético de Elena de White.

Vivimos en un momento en el que la naturaleza y la función del ministerio profético de Elena de White están siendo seriamente cuestionados, y las opiniones al respecto se están polarizando cada vez más. Por un lado, están los que desearían reemplazar la Biblia por los escritos de Elena de White; y, por el otro, se encuentran los que tienden a descartar esos escritos como si se tratara de un fenómeno cultural, propio de los Estados Unidos del siglo XIX.

Además de los que se unen abiertamente a uno u otro grupo, están los que observan sin comprometerse, mientras aguardan cómo terminará la contienda (1 Sam 2:12-36). Los miembros desean y necesitan saber exactamente qué creemos y cuál es nuestra posición. No es tarea fácil ser un verdadero profeta en este tiempo, e incluso un mero portavoz de un profeta, pero Dios ha prometido proteger a los que son fieles a su comisión. Como dice 2 Crónicas 20:20: "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados". 

Referencias

¹ Ver Alberto R. Timm, "Minicentros White no Brasil", *Revista Adventista* (Brasil) (diciembre de 2000), pp. 12-14; "Bibliotecas proféticas", *Revista Adventista* (Brasil) (diciembre de 2001), p. 25.

ESPECIAL



Daniel Oscar Plenc
 Doctor en Teología. Director del
 Centro White de la Facultad de
 Teología de la Universidad Adventista del Plata, Libertador San
 Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina.

Leer perfecto

El cantar himnos, como parte del culto, es un acto de adoración y, a la vez, se constituye en una forma de orar. Es uno de los medios más eficaces para impresionar el corazón con las verdades espirituales.

Entre los consejos de Elena de White registrados a lo largo de los setenta años de su ministerio, se encuentran ciertos principios fundamentales que nos pueden orientar en cuanto al uso de la música en la iglesia. El propósito de este artículo es presentar algunos aspectos básicos del lugar que ocupa la música en el culto. Es un don de Dios otorgado con propósitos de adoración, edificación y evangelización. Es un regalo del Cielo, que los hombres deben apreciar y cultivar.

En el cielo, la morada de Dios, existe la música destinada a la alabanza. "La melodía de la alabanza es la atmósfera del cielo; y cuando el cielo se pone en contacto con la tierra, se oye música y alabanza, 'alegría y gozo, alabanza y voces de canto' (Isa. 51:3).

"Por encima de la tierra recién creada, hermosa e inmaculada, bajo la sonrisa de Dios, 'alababan todas las estrellas del alba', y se regocijaban todos los hijos de Dios' (Job 38:7). Los corazones humanos, al simpatizar con el cielo, han respondido a la bondad de Dios con notas de alabanza. Muchos de los sucesos de la historia humana han estado ligados al canto".¹

Elena de White es consciente de que la música ha sido desvirtuada por el enemigo para servir a malos propósitos. Sin embargo, cree que sigue siendo un don que enriquece la vida de los hijos de Dios. "La historia de los cantos de la Biblia está llena de insinuaciones en cuanto a los usos y los beneficios de la música

y el canto. A menudo se pervierte la música, haciéndola servir a malos propósitos y, de ese modo, llega a ser uno de los agentes más seductores de la tentación. Pero, debidamente empleada, es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos a temas más nobles, e inspirar y elevar el alma [...].

"Nunca se debería perder de vista el valor del canto como medio educativo. Cántense en el hogar cantos dulces y puros, y habrá menos palabras de censura, y más de alegría, esperanza y gozo. Cántese en la escuela, y los alumnos serán atraídos más a Dios, a sus maestros, y los unos a los otros.

"Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración. Si se enseña al niño a comprender esto, pensará más en el significado de las palabras que canta, y será más sensible a su poder".²

ORIENTACIÓN NECESARIA

La orientación divina acerca de la música y el canto evitará los extremos de las emociones exacerbadas y el formalismo, del descuido y el profesionalismo. "El Señor me ha revelado que cuando el corazón está limpiado y santificado, y cuando los miembros de la iglesia participan de la naturaleza divina, saldrá poder de la iglesia que cree en la verdad, y hará entonar melodías a los corazones. Entonces, los hombres y las mujeres no dependerán de sus instrumentos musicales sino del poder y la gracia de Dios, que proporciona

rá plenitud de gozo. Hay que llevar a cabo la obra de suprimir los escombros que han sido introducidos en la iglesia".³

En los escritos de Elena de White encontramos muchas advertencias acerca del peligro de emplear a gente no convertida o recurrir a métodos mundanos: "En sus esfuerzos por alcanzar a la gente, los mensajeros del Señor no deben seguir los caminos del mundo. No deben depender de cantores mundanos ni de recursos teatrales para despertar el interés. ¿Cómo se puede esperar que canten con el espíritu y el entendimiento los que no tienen interés en la Palabra de Dios, los que nunca la leen con el sincero deseo de entender sus verdades? ¿Cómo pueden estar sus corazones en armonía con las palabras del himno sagrado? ¿Cómo se puede unir el coro celestial a una música que sólo es una forma?"⁴

"¿Cómo se puede glorificar a Dios cuando ustedes dependen para sus cantos de un coro mundano, que trabaja por dinero? Hermano mío, cuando usted vea estas cosas en su plena claridad, tendrá en sus reuniones únicamente cantos dulces y sencillos, y pedirá a toda la congregación que se una en el canto".⁵

"No se debe descuidar el canto en las reuniones que se llevan a cabo. Se puede glorificar a Dios mediante esta parte del servicio. Y cuando los cantores ofrecen sus servicios, se los debe aceptar. Pero no se debe gastar dinero para contratar cantores. Muchas veces, los himnos sencillos, cantados por la congregación, poseen un encanto del que carece un coro, por más



Mujer

Bendiciones de la oración

“La oración del justo puede mucho”, nos dice la Biblia en Santiago 5:16 (u.p.). ¿Usted ya experimentó esa bendición? Marta Souza, secretaria de la DSA, dice: “Aprendí por experiencia propia que no hay bendición mayor que la oración.”

Tenemos a nuestro alcance un poder insuperable, mayor que cualquier ejército en la tierra. Podemos ser instrumentos en las manos de Dios para que sucedan maravillas por nuestro intermedio.

Cuando oramos, Dios derrama su Espíritu sobre nosotros y llegamos a ser conductos por los cuales él hace fluir las aguas del río de la vida.

Cuando oramos, Él nos oye. “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.” - I Juan 5:14.

Cuando oramos, las puertas del cielo se abren para

que Dios realice poderosos milagros. “Claman los justos, y Jehová los oye, y los libra de todas sus angustias.” - Salmo 34:17.

Dios desea hacer de usted un instrumento en sus manos para ser una bendición y también recibir bendiciones especiales a través de la oración. Busque en Cristo fuerza, sabiduría y poder. Confíe en él para que él realice su propósito en su vida y en la vida de aquellos por quienes usted está orando.

De él tenemos la promesa, y él desea que se cumpla en nuestra vida: “Si se humillare mi pueblo sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.” - II Crónicas 7:14.

Programa de Prevención del Abuso y la Violencia

¿Usted ha pensado en cuantas familias sufren debido a la falta de control emocional dentro del hogar? ¿Cómo podemos ayudar?

Somos cristianos y tenemos la orden de Jesús que dice: “Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los desvalidos.” - Prov. 31:8.

Pensando en eso, la comisión mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día determinó el



4º. Sábado de agosto de cada año, como un día especial para abordar este tema. Durante este año, estaremos dando énfasis especialmente a la Prevención de la Violencia Familiar.

Procure los materiales con la directora MM de su Unión, Asociación o Misión, y esté preparada para realizar un programa inspirador y de gran ayuda para toda la iglesia y la comunidad.

Nuevo CD para MM

Página 2

Estudios Bíblicos

Página 3

Noticias

Página 4

¡Que sorpresa!

"Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás." - Eclesiastés 11:1

Juntamente con la inauguración de una linda iglesia, se realizó una serie de conferencias. Yo era la responsable de la recepción de las personas, de atenderlas en todo lo que necesitaran y responder a las inquietudes que tuvieran.

Había una señora que siempre hacía preguntas referentes a los temas que presentaba el orador. Sus ojos brillaban cuando obtenía las respuestas. Al notar su interés, me ofrecí para estudiar la Biblia con ella.

- ¡OH no! ¡Creo que no! Me respondió.

Me sentí triste, sin embargo, recordé que el pastor nos había dicho que siempre habría alguien que daría ese tipo de respuesta, pero que no nos debíamos desanimar.

Las conferencias terminaron y yo regresé a mi iglesia satisfecha y con otras actividades en mente. Al final de las conferencias muchas personas se habían bautizado, aunque yo no tuve el placer de darles los estudios bíblicos. "Mi tarea había sido sólo la recepción", me decía a mi misma.

Los años pasaron y, cierta vez, al participar de un encuentro de líderes de Escuela Sabática de varias Iglesias, una señora muy amable me llamó por mi nombre, se acercó a mí y me saludó, presentándose como directora de Escuela Sabática.

- ¿Se acuerda de mí? Preguntó ella.

Yo la miré con atención, pero no la reconocí. Entonces me dijo que ella era esa señora que siempre me hacía preguntas y que yo la había invitado a estudiar la Biblia. Y continuó:

- Al volver a casa aquel día, pensé en lo ruda que había sido al rechazar esa invitación tan amable. Decidí volver para explicar mi actitud, no obstante, sucedieron muchas cosas y no pude volver a la iglesia.

Ella me contó, que un tiempo después, me había buscado, pero como no me encontró pidió estudiar con la esposa del pastor. Todo ese tiempo ella tenía en mente que le gustaría verme de nuevo para contarme su historia.

- Ya pasaron 13 años desde mi bautismo y me alegro en el Señor, dice ella.

Yo la abracé y le dije que estaba muy feliz de que ella hubiera vuelto a la iglesia y aceptara la invitación del Señor.

A veces pensamos que nuestras palabras se pierden, pero Dios hace maravillas con tan pocas palabras y continúa haciendo milagros en nuestros corazones.

Leni Uria de Zamorano

CD de cánticos - Ministerios de la Mujer

Todas las cosas que se hacen merecen ser bien hechas, por este motivo, aún no está disponible el

CD de cánticos de los Ministerios de la Mujer. El trabajo está siendo realizado con mucho esmero y dedicación, tanto de parte de los productores, Ariney, que trabajó en la instrumentación, Juan Salazar en la versión en español, Américo

quien preparó la multimedia, como también el trabajo realizado en las oficinas de la DSA.

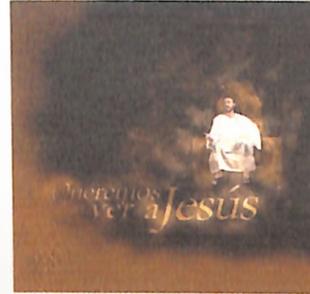
Hemos orado para que este CD sea del agrado de todos y una

bendición para la iglesia. Son 12 cánticos inspiradores, que nos traen la certeza del regreso de Jesús. El título es "Queremos ver a Jesús" y todos podrán adquirirlo muy pronto a través de la directora MM de su campo.

"Juntos en la Misión", "Brillaré" y "¡Gracias, Mi Jesús!" son algunos títulos de los

cánticos de este CD.

Prepárese, porque ya estamos en la fase final. Estamos seguros que usted va a disfrutar mucho de este material.



Fechas para recordar y planificar:

* No olvide de enviar el Informe de las actividades MM a la directora de su Unión, Asociación o Misión en la fecha establecida, para que podamos evaluar debidamente nuestro trabajo.

* 15 de Agosto - Plazo final para la entrega del Informe de actividades MM en la División Sudamericana.

* 28 de Agosto - Día de Prevención del abuso y Violencia - Involucre a todos los departamentos de la iglesia y solicite el material con la directora MM de su campo.

* ¡IMPORTANTE! Por alteraciones en las fechas de recepción de las solicitudes de becas en la Asociación General, en la DSA estamos cambiando para el día 1 de abril el plazo final para la entrega de dichas solicitudes.

Para Reflexionar

Cuenta cierta leyenda que dos niños estaban patinando despreocupados en un lago congelado. Era una tarde nublada y fría. De pronto el hielo se partió y uno de ellos cayó, quedando prisionero en la grieta que se formó. El otro, al ver a su amiguito atrapado y congelándose, se sacó uno de los patines y comenzó a golpear el hielo con todas sus fuerzas, consiguiendo por fin, quebrarlo y liberar a su amigo. Cuando los bomberos llegaron y vieron lo que había sucedido le preguntaron al niño:

- ¿Como conseguiste hacer esto? Es imposible que hayas logrado romper el hielo siendo tan pequeño y con manos tan frías.

En ese instante un anciano que pasaba por el lugar comentó:

- Yo sé como él lo logró.

Y todos preguntaron:

- ¿Nos puede decir cómo?

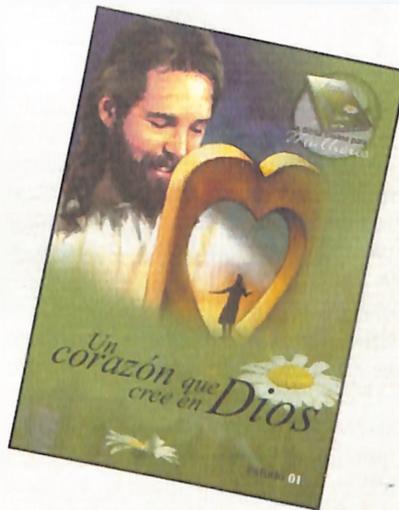
- ¡Es muy simple! Respondió el anciano. No había nadie cerca para decirle que no sería capaz.

“Dios nos hizo perfectos y no escoge a los capacitados; capacita a los escogidos. El hacer algo sólo depende de nuestra voluntad y perseverancia” - Albert Einstein

Cuando nos colocamos en las manos de Dios para hacer su voluntad, podemos tener la seguridad que él completará lo que falta en nosotros.

Estudios bíblicos

Ya llegó a los campos un precioso material para que usted participe en el evangelismo, dando estudios bíblicos. Con seguridad usted ya debe haber visto la Biblia de tapa especial y el CD ROM con 15 lecciones del curso “La Biblia Enseña” con la voz del Pr. Alejandro Bullón. Este CD usted se lo puede dar a una amiga que tenga computador, lo puede compartir en su trabajo, también puede ser usado en los pequeños grupos, etc. Es un excelente material, con mensajes inspiradores, y un video clip musical para ser presentado al final del estudio bíblico. Nuestro deseo es que cada Biblia y cada CD puedan significar una persona ganada para Cristo.



El Centro de la Biblia

- * ¿Cuál es el capítulo más corto de la Biblia? *Salmo 117*
- * ¿Cuál es el capítulo más largo de la Biblia? *Salmo 119*
- * ¿Cuál es el capítulo que está en el centro de la Biblia? *Salmo 118*
- * Hay 594 capítulos antes de Salmo 118
- * Hay 594 capítulos después del Salmo 118
- * Si sumas esos dos números totalizan 1188
- * ¿Cuál es el versículo que está en el centro de la Biblia? *Salmo 118:8*

Este versículo del centro de la Biblia dice algo muy importante sobre la perfecta voluntad de Dios para nuestra vida. La próxima vez que alguien le diga que desea conocer la voluntad de Dios para su vida y que desea estar en el centro de Su Voluntad, indíquele el centro de su palabra - Salmo 118:8:

“Mejor es confiar en Jehová
Que confiar en el hombre.”

¿Usted conoce su Biblia? Comience este año con el propósito de conocerla mejor.

UN EJEMPLO



Evangelismo como Estilo de Vida

La hermana Gloria, de la iglesia de Sta. Teresa, en Londrinas, Paraná, da 135 estudios bíblicos por semana. Ella es costurera y consiguió, con el prefecto de su ciudad, un ómnibus para trasladar a las personas y dar un curso comunitario de costura en un local fuera de la ciudad. Gracias a su trabajo, 61 personas ya fueron llevadas al bautismo. Con su esfuerzo personal, ya logró construir una iglesia en el barrio de Sta. María. Ella organizó una campaña los domingos, con los hermanos y con los recursos obtenidos por su trabajo de costura. Con la hermana Gloria, trabajan otras 3 mujeres dedicadas y una obrera bíblica voluntaria. Juntas desean realizar 3 series de conferencias en el 2004.

Ministerios de la Mujer y TV Nuevo Tiempo

Para reforzar aún más el énfasis de los Ministerios de la Mujer durante este año, respecto al tema “Salud de la Mujer”, estamos preparando un programa semanal, para ser presentado por la TV ADSAT - Nuevo Tiempo. Tendremos la participación de diversos médicos adventistas que dispondrán de su tiempo y conocimiento para ayudar a nuestras telespectadoras.

¡Estén atentas! ¡Pronto estará en el aire!

Es el Departamento de los Ministerios de la Mujer y Nuevo Tiempo, juntos, prestando ayuda e información para todos.

Noticias

UNIÓN SUR BRASILEIRA

Palmeira das Missões-RS - Gracias a la dedicación de la hermana Lourdes, que dirige el hogar de Palmeira das Missões, y de otras personas que colaboran en el proyecto, 47 niños ya fueron bautizados.

Paso Fundo-RS - La hermana Honorina, una ex catequista, juntamente con la hermana María, formaron un Pequeño Grupo. Con mucha oración y fe, enseñan la verdad que Jesús es nuestra única esperanza.

Miraguai-RS - El Departamento MM local realizó un "Té Evangelístico" bajo el lema "Bouquet de Esperanza", con la presencia de autoridades locales y la directora de un periódico de la ciudad, que publicó el evento.

Ijuí-RS - Las felicitaciones son para la hermana Zulmira Hildebrand, gerente de la fábrica de caramelos "Soberana", quien reúne a sus funcionarios para estudiar y marcar la Biblia con la Sra. Sonia Santos, directora MM de la MOSR.



Porto Alegre-RS - El día 20 de marzo, se reunieron más de 300 mujeres en FAMG. En esta oportunidad se presentaron los temas de Liderazgo Cristiano y motivación para el Evangelismo 2004, con la entrega de materiales del MM.

Chapecó-SC - Mujeres realizan su trabajo en la cárcel de la región, donde ya tuvieron 4 series evangelísticas.

Xanxerê-SC - Una iglesia fue construida como fruto del esfuerzo y del trabajo de las hermanas. La iglesia ya se completó.

En el mes de marzo, en lugares como Curitiba, Londrina, Dourados, Campo Grande, Aquidauana y Maringá, se realizaron diversos encuentros del MM con énfasis en el Ministerio de la Recepción, Liderazgo Cristiano, Oratoria y Evangelismo. Hubo mucha participación, hermosos testimonios y las mujeres salieron motivadas con los materiales recibidos.

Unión Nordeste Brasileira



Misión de Bahía Central-BA - "Amiga Secreta Misionera". Esta es la Misión más nueva y comenzó a funcionar en enero del 2004. La directora de los Ministerios de la Mujer de la MBC, Leila Sandra Oliveira, en visita al distrito de Juazeiro I, participó de una once donde fue revelada la "Amiga secreta misionera". En esta confraternización, 43 mujeres no adventistas dieron su testimonio acerca de las bendiciones que recibieron en su vida en el período en que las hermanas de iglesia estaban orando por ellas. Nuestras nuevas amigas no solamente quedaron felices e impresionadas sino que también decidieron permanecer en la iglesia.

Asociación Bahía-Sur - Forum de los Ministerios de la Mujer. El día 27 de marzo pasado en la ciudad de Eunápolis, la ABS realizó el primer forum de los MM bajo el lema "Salud de la Mujer" de acuerdo a la propuesta de la DSA.



Después de las disertaciones de los médicos, pastores y líderes locales se hicieron debates sobre los temas presentados.

Participaron del evento más de 300 mujeres. En esa oportunidad se obsequió la Biblia femenina a personas recientemente bautizadas que fueron llevadas por su "Guardián espiritual"



Misión Sergipe-Alagoas - El MM de la Misión de Sergipe Alagoas, creó el proyecto "Leer para creer", cuya finalidad es alfabetizar a jóvenes y adultos, llevándoles el mensaje adventista. En el año 2003 fueron alfabetizados 890 alumnos. En el 2004, están funcionando 23 clases con 25 alumnos.

Con base en la Ley Federal 2253/95 el Ministerio de la Mujer de la Misión Sergipe Alagoas creó, en marzo del 2003, el Ministerio Hospitalario. La Dra. Sonia Bororó, coordinadora de este ministerio ya entrenó a 120 visitadores hospitalarios en Sergipe y 80 en Alagoas. De enero a marzo de 2004, ya fueron visitados en estos dos estados, 1.179 pacientes. Los equipos de visitación no se detienen, llevando paz y esperanza a tantas personas que están sufriendo en las camas de los hospitales.

Unión Norte Brasileira

Asociación Central Amazonas-AM - En octubre de 2003 las hermanas Célia, Marina y Deusa se dispusieron a evangelizar los presos de la cárcel del municipio de Iranduba. El 29 de marzo de 2004, fueron bautizadas, en el patio del presidio, 11 detenidos, con la presencia de varios hermanos y policías.

Misión Sur de Pará - fueron relatadas muchas experiencias gratificantes sobre el Día Mundial de Oración, conmemorado el 13 de marzo. Los líderes de la iglesia pudieron ser testigo de muchas oraciones respondidas, demostrando así, que Dios oye el clamor de su pueblo.

EN SINTONÍA



DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER
Bimestre Julio-Agosto 2004 Año 3 - Nº 4

Directora
Evelyn Nagel
mulher@dsa.org.br



Proyecto gráfico y diagramación:
Manassés Queiroz
Fotos: Master Clips
Secretarías
Wiliam Maroni y Rosa Vega
Brasilia - DF - Brasil

EN SINTONÍA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto. de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editada e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1804CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina (aces@aces.com.ar)

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 254880 IMPRESO EN LA ARGENTINA	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B) FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272
---	---



hábil que sea".⁶

"La ostentación no es religión ni santificación. No hay nada más ofensivo a la vista de Dios que un despliegue de música instrumental, cuando los que toman parte en ella no son consagrados ni tienen en sus corazones melodías para el Señor. La ofrenda más dulce y aceptable a la vista de Dios es un corazón que se ha vuelto humilde por practicar la abnegación, por elevar la cruz y seguir a Jesús".⁷

"A Dios lo glorifican los himnos de alabanza que provienen de un corazón lleno de amor y devoción por él".⁸

"El atuendo suntuoso, los cantos complicados y la música instrumental en la iglesia no invitan a participar al coro angelical. Estas cosas, a la vista de Dios, son como las ramas de la higuera, que todo lo que tenían para ofrecer eran hojas. Cristo busca frutos, la manifestación de los principios de la bondad, la simpatía y el amor. Éstos son los principios del Cielo y, cuando se manifiestan en las vidas humanas, podemos saber que Cristo se ha formado dentro de nosotros como la esperanza de gloria. Una congregación puede ser la más pobre de la tierra, sin música ni ostentación, pero si posee estos principios, los miembros podrán cantar, porque el gozo de Cristo estará en sus almas, y podrán ofrecer ese canto como una suave ofrenda a Dios".⁹

"El Señor me reveló que cuando el corazón esté limpio y santificado, y cuando los miembros de la iglesia participan de la naturaleza divina, se manifestará un poder en la iglesia que cree la verdad, que producirá melodías en el corazón. Entonces, los hombres y las mujeres no dependerán de sus instrumentos musicales sino del poder y la gracia de Dios, que proporciona plenitud de gozo. Hay que eliminar los escombros que se han introducido en la iglesia".¹⁰

EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZA

Es claro que el deseo del Señor es llevar al culto a una experiencia serena, libre de confusión y ruido. Son ilustrativos los comentarios de Elena de White acerca de la música en relación con el congreso de Indiana celebrado en 1900.

"He recibido instrucciones concernientes a las últimas experiencias de los hermanos de Indiana y a las enseñanzas que han dado a las iglesias. El enemigo ha estado obrando a través de esas prácticas y enseñanzas para descarriar a las almas".¹¹

"La forma en que se han celebrado las reuniones en Indiana, con ruido y confusión, no se recomienda a las mentes concienzudas e inteligentes. Estas demostraciones no contienen nada capaz de convencer al mundo de que poseemos la verdad. El ruido y el alboroto, en sí mismos, no constituyen ninguna evidencia en favor de la santificación, o del descenso del Espíritu Santo. Vuestras demostraciones extravagantes crean únicamente disgusto en las mentes de los no creyentes. Cuanto menos haya de esta clase de demostraciones, tanto mejor será para los participantes y para el pueblo en general [...].

"El Espíritu Santo nunca se manifiesta en esa forma, mediante ese ruido desconcertante. Esto constituye una invención de Satanás para ocultar sus ingeniosos métodos destinados a tornar ineficaz la pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora verdad para este tiempo. Es mejor no mezclar nunca el culto de Dios con música que utilice instrumentos musicales para realizar la obra que en enero pasado se me mostró que tendría lugar en nuestras reuniones de reavivamiento. La verdad para este tiempo no necesita nada de eso para convertir a las almas. El ruido desconcertante aturde los sentidos, y desnaturaliza lo que, si se condujera en la forma debida, constituiría una bendición. El influjo de los instrumentos satánicos se une con el estrépito y el vocerío, con lo cual resulta una carnavalesca, y a esto se lo denomina la obra del Espíritu Santo [...].

"Las cosas que han ocurrido en el pasado también acontecerán en el futuro. Satanás convertirá la música en una trampa, debido a la forma en que se la dirige. Dios exhorta a su pueblo, que tiene la luz ante sí en la Palabra y en los *Testimonios*, a que lea y considere, y luego obedezca".¹²

UN MEDIO DE ADORACIÓN

Para Elena de White, la música es un vehículo adecuado para la adoración y la alabanza. "La música forma parte del culto tributado a Dios en los atrios celestiales y, en nuestros cánticos de alabanza, deberíamos procurar aproximarnos tanto como sea posible a la armonía de los coros celestiales. La educación apropiada de la voz es un rasgo importante en la preparación general, y no debe descuidarse. El canto, como parte del servicio religioso, es tanto un acto de culto como lo es la oración. El corazón debe sentir el espíritu del canto para darle la expresión correcta".¹³

"Por lo tanto, mientras nos reunimos sábado tras sábado, cantemos alabanzas a aquél que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable [...] Sea el amor de Cristo el tema principal de lo que dice el predicador. Sea lo que se exprese con sencillo lenguaje en todo himno de alabanza".¹⁴

La música y el canto en las reuniones religiosas constituyen ofrendas de adoración, no actos de exaltación propia. Se degrada la música en la iglesia cuando se la presenta como un mero espectáculo musical. "Se me llevó a algunos de los ensayos del coro, y se me permitió leer los sentimientos cultivados por el grupo que usted dirige. Vi que había celos mezquinos, envidia, crítica y murmuración. Dios requiere un servicio que se tribute de todo corazón; el formalismo y el servicio que se rinde sólo de labios son como metal que resuena o címbalo que retiene. Su canto tiene como finalidad la ostentación y no la alabanza a Dios con el espíritu y el entendimiento. La condición del corazón revela la calidad de la religión del que profesa la piedad".¹⁵

En una carta que escribió a un director de coro, la Hna. White presenta algunas advertencias relativas a ciertos aspectos relacionados con la música en la iglesia: "El Hno. S. —escribe ella— tiene un buen conocimiento de la música, pero su educación musical tiende más a satisfacer las necesidades de un espectáculo que las de un culto a Dios. El canto, en un servicio religioso, es parte de la adoración [...] Toda cosa extraña y extrava-

gante en el canto destruye la seriedad y la santidad del culto.

“Usted adopta actitudes inconvenientes y le da a su voz todo el volumen que puede. Ahoga los finos acordes y los sonidos de voces que son más musicales que la suya. Esos movimientos del cuerpo y esa voz sonora y fuerte no resultan melódicos para los que escuchan en la tierra ni para los que lo hacen en el cielo. Ese tipo de canto es deficiente, y Dios no lo acepta como música perfecta, suave y de dulces acordes. Entre los ángeles no se manifiestan las exhibiciones que he visto en nuestras reuniones. Esas notas y esos gestos toscos no se ven en el coro angelical. El canto de los ángeles no es desagradable al oído [...] No es forzado ni exagerado, ni requiere movimientos corporales.

“El Hno. S. se exhibe. Su canto carece de poder para subyugar corazones y tocar sentimientos [...] Además, los movimientos y las contorsiones, y el carácter desagradable del esfuerzo exagerado están fuera de lugar en la casa de Dios. Y, por otro lado, son tan cómicos, que gracias a ellos desaparecen todas las impresiones serias que se podrían haber hecho en las mentes.

“El caso del Hno. S. es difícil de tratar. Es como un niño indisciplinado y maleducado. Cuando se lo reprende, en vez de recibir la reprensión como una bendición, se deja invadir por sus sentimientos y se desanima hasta el punto de no hacer nada. No se ha dedicado con sinceridad a la obra de cambiar sus manías, sino que se abandona a sus propios resentimientos, que lo separan de los ángeles celestes y que atraen a los ángeles malos a su alrededor.

“No basta comprender los fundamentos del canto, sino que con ese conocimiento debe haber una conexión con el Cielo de tal naturaleza, que los ángeles puedan cantar por medio de nosotros”.¹⁶

UN MEDIO PARA LA EDIFICACIÓN

Entre los múltiples beneficios de la música cristiana se menciona su poder “para subyugar naturalezas rudas e incul-

tas; para avivar el pensamiento y despertar simpatía; para promover la armonía de acción, y desvanecer la melancolía y los presentimientos, que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo”.¹⁷

Se les enseñó con una finalidad el cántico de Moisés a los hijos de Israel: “Era importante que los niños aprendieran este canto, porque éste debía hablarles, amonestarlos, restringirlos, reprobarlos y animarlos. Era un sermón continuo”.¹⁸

Durante la peregrinación de Israel, el canto era un medio de grabar en la mente muchas lecciones preciosas. “Muchas veces, durante la jornada se repetía este cántico, animando a los corazones y encendiendo la fe en los viajeros y peregrinos [...]”.

“De este modo, se apartaban sus pensamientos de las pruebas y las dificultades del camino, se calmaba el espíritu inquieto y turbulento, se inculcaban en la memoria los principios de la verdad, y la fe se fortalecía”.¹⁹

La alabanza y el canto también consolidan la victoria sobre el desánimo y la tentación. “Demos expresión a la alabanza y a la acción de gracias en nuestros cánticos. Cuando somos tentados, en vez de dar expresión a nuestros sentimientos, entonemos con fe un canto de acción de gracias a Dios”.²⁰

“El canto es un arma que siempre podemos esgrimir contra el desaliento. Al abrir así nuestro corazón a los rayos de luz de la presencia del Salvador, encontraremos salud y recibiremos su bendición”.²¹

En las escuelas de los profetas, se enseñaba la música con “un propósito santo, para elevar los pensamientos hacia aquello que es puro, noble y enaltecedor, y para despertar en el alma la devoción y la gratitud hacia Dios”.²²

UN INSTRUMENTO DE SALVACIÓN

Mucha gente puede ser llevada a la salvación por el uso adecuado de la música. “La melodía del canto, exhalada de muchos corazones en forma clara y distintiva, es uno de los instrumentos de Dios en la obra de salvar almas”.²³

“El canto es uno de los medios más eficaces para impresionar el corazón con la verdad espiritual. A menudo, por las palabras del cántico sagrado fueron abiertas las fuentes del arrepentimiento y de la fe”.²⁴

“Estudiantes, salid a los caminos y a los vallados. Esforzaos por alcanzar las clases altas tanto como las bajas. Entrad en los hogares de los ricos y los pobres y, cuando tengáis oportunidad, preguntad: ‘¿Os gustaría escucharnos cantar? Nos agradecería entonar algunos cantos sagrados para vosotros’. Luego, cuando los corazones se enternezcan, podéis tener la oportunidad de ofrecer algunas palabras de oración pidiendo la bendición de Dios. No hay muchos que rehusarían esto”.²⁵

UN DON QUE SE PUEDE CULTIVAR

El canto y la música son dones del Creador, que se deben apreciar y cultivar para su honra. Se dice que los seres celestiales se unen a la alabanza de los hijos de Dios cuando ésta es genuina. “Cuando los seres humanos cantan con el espíritu y el entendimiento, los músicos celestiales toman la melodía y se unen al canto de acción de gracias. El que nos concedió todos los dones que nos capacitan para ser obreros juntamente con él, espera que sus siervos cultiven sus voces de manera que puedan hablar y cantar en tal forma que todos puedan entender. No es necesario cantar *en voz alta*, sino tener una entonación clara, una pronunciación correcta y emitir la voz en forma adecuada. Dedicuen todos tiempo para cultivar la voz de manera que las alabanzas de Dios se canten en tonos claros y suaves, no en forma tosca ni con sonidos agudos que hieren el oído. La habilidad para cantar es un don de Dios; usémosla para su gloria”.²⁶

“La música puede ser un gran poder para el bien; y, sin embargo, no sacamos el mayor provecho de este ramo del culto. Se canta, generalmente, por impulso o para hacer frente a casos especiales. En otras ocasiones, a los que cantan se les deja cometer errores y equivocaciones, y la música pierde el efecto que debe tener

sobre la mente de los presentes. La música debe tener belleza, majestad y poder. Elévense las voces en cantos de alabanza y devoción. Si es posible, recurramos a la música instrumental, y ascienda a Dios la gloriosa armonía como ofrenda aceptable.

Pero, es a veces más difícil disciplinar a los cantores y mantenerlos en orden, que mejorar las costumbres de la gente en cuanto a orar y exhortar. Muchos quieren hacer las cosas según su propio estilo; se oponen a las consultas y se impacientan bajo la dirección. En el servicio de Dios, se necesitan planes bien madurados. El sentido común es algo excelente en el culto del Señor.²⁷

Se aconseja el nombramiento de directores de música para que seleccionen los himnos, y organicen y dirijan los cantos que entonará la congregación. "El pastor no debe elegir himnos para el canto a menos que se haya asegurado de antemano que los conocen los que van a cantar. Se debe nombrar a una persona capaz para que se haga cargo de esta parte del culto, y su obligación será tratar de que se seleccionen himnos que se puedan cantar con el espíritu y con el entendimiento".²⁸

"Los que hacen del canto una parte del culto divino, deben elegir himnos con música apropiada para la ocasión, no con notas fúnebres sino alegres y, sin embargo, solemnes. La voz puede y debe ser modulada, enternecida y subyugada".²⁹

"El canto se puede mejorar muchísimo. Algunos piensan que cuanto más alto cantan mejor lo hacen, pero el ruido no es música. El buen canto es como la música de las aves, que es suave y melodiosa.

"He escuchado en nuestras iglesias algunos solos que eran totalmente inadecuados para el culto de la casa de Dios. Las notas prolongadas y los sonidos peculiares, tan comunes en los cantos de las óperas, no agradan a los ángeles. Éstos se complacen en escuchar los sencillos cantos de alabanza entonados de manera natural. Se unen a nosotros cuando cantamos de tal forma que cada

palabra se pronuncia claramente, con tono musical. Participan cuando las melodías se cantan con el corazón, el espíritu y el entendimiento".³⁰

"Se glorifica a Dios cuando los cantos de alabanza surgen de un corazón puro, lleno de amor y devoción a él".³¹

TODOS DEBEMOS PARTICIPAR

Según Elena de White, la música y el canto no se deben cultivar solamente en el círculo íntimo de los profesionales, sino que deben ser la expresión de una adoración comunitaria. Se debe nombrar a los dirigentes, es cierto, pero éstos deben tratar de que todos participen.

"Hay quienes tienen el don especial del canto, y hay veces en las que un solista o un conjunto pueden dar un mensaje especial. Pero en contadas ocasiones el canto debe estar a cargo de unos pocos. La habilidad para cantar es un talento que ejerce influencia, y Dios desea que todos lo cultiven y lo usen para gloria de su nombre".³²

"En las reuniones que se lleven a cabo, elijase a algunos para que participen en el servicio de canto. Y que el canto se complemente con instrumentos musicales tocados con habilidad. No nos debemos oponer al uso de instrumentos musicales en nuestra obra. Esta parte del servicio debe ser cuidadosamente dirigida, porque es alabanza a Dios por medio de la música.

"No siempre deben cantar sólo unos pocos. Tan a menudo como sea posible, que toda la congregación participe".³³

EL USO DE INSTRUMENTOS

En cuanto a la liturgia, Elena de White también da mucha importancia al cultivo de la música instrumental. "Introduzcan en la obra el talento del canto. El uso de instrumentos musicales no es de ninguna manera objetable. Se los usaba en los servicios religiosos de la antigüedad. Los adoradores alababan a Dios por medio del arpa y el címbalo, y la música debería tener un lugar en nuestros cultos: eso despertaría más el interés".³⁴

En una ocasión, la falta de un órgano se reemplazó adecuadamente por

medio de una guitarra: "Un plan muy común en Suecia, aunque nuevo para nosotros, se adoptó para suplir la falta de un órgano. Una señora que ocupaba una habitación contigua a la sala de nuestras reuniones, que tocaba la guitarra con habilidad, y que tenía una voz dulce y musical, acostumbraba a suplir en el culto la falta del coro o de un instrumento. A pedido de nosotros, tocaba y cantaba al comienzo de nuestras reuniones".³⁵

Es evidente el interés de Elena de White en el empleo sabio de la música y el canto en el culto de la congregación. Su idea es que la música es un precioso don del Creador, que él desea bendecir para el cumplimiento de sus propósitos. De esta manera, a medida que la música cristiana se dirige a Dios en adoración, se orienta a los creyentes para su edificación y se evangeliza a los no creyentes.

Tal como sucede con los demás aspectos de la vida, el creyente cultivará con esmero y equilibrio el don de la música y del canto, para gloria del Señor. 

Referencias

- ¹ La educación, pp. 60, 61.
- ² *Ibid.*, pp. 167, 168.
- ³ El evangelismo, p. 373.
- ⁴ Testimonies, t. 9, p. 143.
- ⁵ Carta 190, 1902.
- ⁶ Carta 51, 1902.
- ⁷ Review and Herald, 14 de noviembre de 1899.
- ⁸ Testimonies, t. 1, p. 509.
- ⁹ Manuscrito 123, 1899.
- ¹⁰ Manuscrito 157, 1899.
- ¹¹ Mensajes selectos, t. 2, pp. 35, 36.
- ¹² *Ibid.*, pp. 39-43.
- ¹³ Patriarcas y profetas, p. 645.
- ¹⁴ Joyas de los testimonios, t. 3, p. 32.
- ¹⁵ Carta 1^a, 1890.
- ¹⁶ Manuscrito 5, 1874.
- ¹⁷ La educación, p. 168.
- ¹⁸ El evangelismo, p. 362.
- ¹⁹ La educación, pp. 39.
- ²⁰ El evangelismo, p. 364.
- ²¹ El ministerio de curación, p. 196.
- ²² Patriarcas y profetas, p. 644.
- ²³ El evangelismo, p. 362.
- ²⁴ *Ibid.*, p. 365.
- ²⁵ *Ibid.*, p. 366.
- ²⁶ Testimonies, t. 9, pp. 143, 144.
- ²⁷ Joyas de los testimonios, t. 1, pp. 458, 459.
- ²⁸ Review and Herald, 24 de julio de 1833.
- ²⁹ Signs of the Times, 22 de junio de 1882.
- ³⁰ Manuscrito 91, 1903.
- ³¹ Testimonies, t. 1, p. 509.
- ³² *Ibid.*, t. 7, pp. 115, 116.
- ³³ *Ibid.*, t. 9, p. 144.
- ³⁴ Carta 132, 1898.
- ³⁵ El ministerio pastoral, p. 206. (Edición en portugués.)



IDEAS

James A. Cress
 Secretario de la Asociación Mi-
 nisterial de la Asociación Ge-
 neral de la Iglesia Adventista.

Pastor de solitarios

Cómo se puede lograr que los solteros y los solos participen en todos los aspectos de la vida de la iglesia.

La obra más eficaz que usted puede hacer en favor de cualquier grupo de su congregación no es lo que hace por ese grupo ni para él, sino lo que hace *con* él. Esto es especialmente cierto cuando se trata de la gente soltera o sola.

Muchos solteros dejan de asistir y de participar activamente en la iglesia porque creen que se los pone a un lado, se los ignora o se los rechaza; a otros se lo evita cuando más lo necesitan. Cierta vez oí a un hermano decir lo siguiente: "Cuando mi esposa y yo nos divorciamos, la iglesia virtualmente me dio un puntapié. Estaba atravesando por una tormenta. ¿Dónde puede ir alguien cuando la iglesia le da la espalda?"

Alguien, incluso, puede decir: "Están equivocados. No los evitamos y nunca dijimos que fueran parias". Por desgracia, nuestras actitudes siempre son más elocuentes que nuestras palabras. Hasta podemos hablar con afecto, pero, cuando dejamos de servir a los solitarios y a los solteros, demostramos claramente que creemos que son un fardo innecesario añadido a la familia de la iglesia.

En su intento de mejorar su ministerio en favor de los solteros, considere las siguientes sugerencias:

La misión es para todos. Jesús no llamó sólo a la gente casada a su servicio. Si la función del pastor consiste en poner a trabajar a los miembros de iglesia, significa que debe organizar ministerios, usar a todos y reclutar a los mejores para que se desempeñen como líderes. Nada impide que un soltero o una soltera desarrollen un ministerio eficaz por el mero hecho de no estar casados.

Identifique sus grupos. En un artículo escrito para la revista *Ministries Today* [Los ministerios hoy], Cristina Foor anima a los pastores a comenzar por reconocer cinco diferentes categorías de sol-

teros o solitarios, cada una con necesidades especiales: los que nunca se casaron, los divorciados, los padres solteros, los viudos y los separados. Las necesidades espirituales y sociales de un joven adulto que nunca se casó probablemente serán diferentes de las de una persona madura que acaba de enviudar. Recuerde esto al abordar este tema.

No acepte el statu quo. La realidad de que a veces los solteros tienen la tendencia a huir no excusa a los pastores para que los descuiden en sus congregaciones. Tanto un ministerio específico que satisfaga sus necesidades como un ministerio general, que los incluya en el liderazgo espiritual de la iglesia, son esenciales para impedir que los solteros se sientan ignorados o abandonados, y se aparten subrepticamente. Emplee todo recurso disponible para desarrollar un ministerio eficaz en favor de ellos. Elija dirigentes solteros, y animelos a desarrollar planes para alcanzar a los demás.

Use, pero no abuse. Trate de no aprovecharse de alguien sólo porque es soltero o soltera. Escoja para él o ella actividades que concuerden con sus intereses y habilidades, y no les imponga tareas sólo porque, al parecer, están disponibles. Observe lo que escribió una hermana al respecto: "Mi iglesia cree que porque no soy casada tengo tiempo para hacer cualquier cosa, especialmente lo que los demás no quieren hacer; siempre me dicen que, como no tengo nada que hacer, puedo limpiar la cocina, cuidar a los niños y preparar comidas. ¿Por qué no me invitan a orar, a participar en el culto y a dirigir un grupo de estudio? Esta actitud me hace sentir desvalorizada".

No los discrimine. Clasifique a los solitarios en sus diversos grupos, pero no lo separe del resto de la congregación,

como si fueran tan diferentes que no tienen un espacio en ella. Asíguese de crear una atmósfera familiar en la iglesia, para que todos se sientan bien aceptados. Virginia McInerney, autora de la obra *Single But Not Separate: How to Make the Church a Family* [Solos, pero no separados: cómo lograr que la iglesia sea una familia], afirma que las iglesias deben incluir en sus planes y en sus tareas a los solitarios. De manera sensible e intencional, deben garantizarles la participación en todas las actividades de la congregación.

Ofrezca opciones. Algunos de nuestros hermanos solteros, que esperan poder casarse, no saben dónde encontrar otros creyentes sinceros para relacionarse con ellos. Mientras más pequeña sea la iglesia y más aislada, más agudo será el problema. Puesto que usted aconseja a los jóvenes que no se casen con gente de otra fe, ayúdelos a encontrar gente que pertenezca a la misma fe. Hágalo mediante encuentros especiales para solteros, recomendando gente que usted conoce bien, u otro medio que usted mismo pueda inventar.

Promueva la amistad. No todos los solteros están buscando novio o novia; pero toda persona necesita tener un amigo o amiga para orar, estudiar, recrearse, compartir intereses y aficiones comunes, participar en proyectos misioneros, o para apoyarse mutuamente. Al hacernos de amigos, entramos en una sagrada aventura. Una sencilla invitación para estar juntos puede ofrecer oportunidades de crecimiento intelectual, espiritual y social, y ampliar la esfera de nuestra influencia. Es posible que nuestra iniciativa sea rechazada, o que se traicione nuestra confianza, pero cuando la amistad se consolida, transforma nuestra vida. 

CONDUCTA



Martín Rodrigo Arias
Pastor en la Asociación
Bonaerense, Buenos Aires,
Rep. Argentina.

La inteligencia más necesaria

Mientras más fijamente contemplemos la fe de Cristo, tanto más crecerá nuestra inteligencia espiritual.

En la década de 1980, el psicólogo Howard Gardner revolucionó el concepto de inteligencia con su obra *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*.¹ En sus investigaciones, Gardner propone cambiar el concepto tradicional de la inteligencia unidimensional y cuantificable por el de la inteligencia plural, que puede manifestarse mediante distintas capacidades para resolver problemas. Con esa premisa, Gardner identifica siete categorías de inteligencia básicas: lógico-matemática, lingüística, musical, espacial, cines-tésico-corporal, interpersonal e intrapersonal. Se trata de un estudio que aún se está desarrollando, y el autor reconoce que todavía se podrían descubrir otros tipos de inteligencia, incluso una inteligencia moral o espiritual.

Dentro de las siete inteligencias básicas propuestas por Gardner, la interpersonal y la intrapersonal constituyeron la base para el surgimiento de la teoría de la inteligencia emocional, de la cual el psicólogo Daniel Goleman es el principal exponente.² Propone una serie de virtudes que el hombre debe desarrollar a fin de optimizar sus facultades, llegando a conclusiones que se acercan de manera sorprendente a lo que la Biblia

enseña acerca de la verdadera inteligencia o sabiduría de la vida.

¿Podríamos considerar, entonces, que la dimensión original y plena de la inteligencia emocional es la "inteligencia espiritual", acerca de la cual hablan las Escrituras (Col. 1:9)? En caso de que así sea, ¿qué reflexión merece el énfasis puesto por la teoría de la inteligencia emocional en la necesidad de dar prioridad al desarrollo espiritual del hombre, para que éste sea eficiente en el uso de sus facultades?

CONSIDEREMOS LO EMOCIONAL

La inquietud que llevó a Goleman a investigar nació de la observación que realizó de incontables casos de estudiantes con buen rendimiento académico y elevado coeficiente intelectual (CI), que no consiguieron el éxito inmediato en su carrera profesional y en otros aspectos de su vida personal. El investigador registró casos como, por ejemplo, los de un grupo de alumnos diplomados de la Universidad de Harvard, que fueron analizados hasta que llegaron a la edad madura: los que obtuvieron el puntaje más alto en la Universidad no lograron un éxito profesional más importante que sus colegas que consiguieron notas más bajas. Mucho menos lograron una plena satisfacción

en su vida personal y familiar.

Frente a tales evidencias, Goleman sugiere que el CI no sirve demasiado para pronosticar el éxito en la vida, y señala otras características fundamentales para lograr la realización personal: "Habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones; controlar los impulsos y postergar la gratificación personal; regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar; mostrar empatía y alimentar esperanzas".³

A este conjunto de habilidades Goleman denomina Inteligencia Emocional, y la define como "un conjunto de aptitudes personales y sociales que son un ingrediente fundamental para alcanzar el éxito".⁴

LA CONEXIÓN ENTRE LO EMOCIONAL Y LO ESPIRITUAL

Uno de los conceptos empleados por Goleman para referirse a las emociones y a los sentimientos es la así llamada *metacognición*, que pone énfasis en las facultades que llegan hasta el ámbito metafísico o espiritual. En efecto: ¿en que otro plano se podrían ubicar elementos tales como el dominio propio, la empatía y la esperanza? Tales valores, básicos para la definición de la inteligencia emocional, re-

lacionan directamente esa teoría con lo espiritual.

Goleman señala, por ejemplo, que algunos de los problemas que afectan a la gente con una inteligencia emocional deficiente son la desesperación, el abuso de drogas, la violencia y la criminalidad. En verdad, podríamos afirmar con la misma certeza que tales problemas se originan en una deficiencia espiritual. Por otro lado, si enfocamos positivamente el asunto, Goleman sugiere que, como fruto del cultivo de la inteligencia emocional, aparecen valores tales como el optimismo, la paciencia, la integridad, la compasión, la esperanza y el dominio propio. Esta lista de virtudes se asemeja sorprendentemente a lo que la Biblia denomina "el fruto del Espíritu" (Gál. 5:22, 23).⁵

La conexión que existe entre lo emocional y lo espiritual se vuelve muy evidente cuando Goleman reconoce que "el argumento que sustenta la importancia de la inteligencia emocional gira en torno de la relación que existe entre los sentimientos, el carácter y los instintos morales".⁶

Si tomamos en cuenta la definición de carácter hecha por Elena de White, de nuevo nos sorprende la correspondencia de pensamientos que hay entre los dos autores: "La habilidad mental y el genio no son el carácter, porque, a menudo, son posesión de quienes tienen justamente lo opuesto a lo que es un buen carácter. La reputación no es el carácter. El verdadero carácter es una cualidad del alma que se manifiesta en la conducta".⁷ Si seguimos esta línea de pensamiento, podemos sugerir que la plena dimensión de la inteligencia emocional se encuentra en el ámbito de lo espiritual.

EL FACTOR ESPIRITUAL

La definición básica de inteligencia es la capacidad. Por lo tanto, podemos hablar de una capacidad o inteligencia espiritual. En efecto, la idea de Goleman de alcanzar la excelencia de

la inteligencia ya aparece expuesta en la Palabra de Dios, que señala la inteligencia espiritual como la excelencia en el desarrollo de las facultades del ser humano. Un caso notable es el de Salomón.

Es proverbial el pedido que hizo a Jehová cuando comenzaba su reinado. Frente al ofrecimiento del Todopoderoso: "Pide lo que quieras que yo te dé", el joven respondió: "Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo y para discernir entre lo bueno y lo malo" (1 Rey. 3:5, 9). ¿Cuál era, entonces, el verdadero pedido de Salomón? Ciertamente, una cualidad que él consideraba primordial para el éxito de su misión: un "corazón entendido", y que Dios confirmó con agrado al interpretar su pedido con la respuesta: "Porque has demandado [...] inteligencia [...] he aquí que te he dado corazón sabio y entendido" (vers. 11, 12). La *Biblia de Jerusalén* dice: "Corazón sabio e inteligente".

Notemos la capacidad específica que señala Salomón como su pedido de un "corazón entendido": en el hebreo original dice "un corazón que escucha", sentencia que también se puede traducir como "un corazón obediente". El Antiguo Testamento emplea la misma palabra, *shama*, para "oír" y para "obedecer".⁸

Podríamos concluir, entonces, que la inteligencia que Salomón pide a Dios está relacionada con la capacidad de discernir la voluntad divina y de ejercer su propia voluntad humana en armonía con la Revelación. En verdad, ésta es una capacidad especial y deseable, la de poder ver claramente la voluntad de Dios y, como reacción inmediata, avanzar en esa dirección. Mediante esa profunda experiencia espiritual, podemos cultivar la verdadera dimensión de las virtudes que Goleman propone como la excelencia de la inteligencia.

Lo cierto es que Salomón anunció más tarde -cuando estaba llevando a cabo con todo éxito la misión para la cual le pidió a Dios un "corazón en-

tendido"- la siguiente definición de la capacidad o inteligencia espiritual: "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová" (Prov. 1:7). Considero que esa capacidad era fundamental para el desempeño de sus funciones, y mientras conservó la experiencia del "temor de Jehová", prestó oídos a la voluntad divina y obró en consecuencia, su reinado fue positivo.

UN TIMÓN INTERIOR

Pero no debemos llegar a la conclusión de que la inteligencia espiritual y la inteligencia emocional son una y la misma cosa; esa conclusión no hace justicia a lo que la Biblia dice acerca del tema ni a lo que Goleman propone en sus estudios. Podemos hablar de semejanzas, o decir que la inteligencia emocional se acerca a la inteligencia espiritual, ya que ésta es su dimensión plena.

Probablemente, la diferencia fundamental se vuelve evidente cuando Goleman se refiere al concepto del *timón interior*. Con esa expresión, se refiere a la necesidad de la introspección y la reflexión antes de tomar una decisión y obrar en consecuencia, especialmente cuando alguien desempeña funciones importantes como líder y administrador. Por eso, propone que debemos aprender a cultivar la capacidad de oír la voz interior, dedicando tiempo, para ello, a la reflexión privada.⁹

La inteligencia espiritual también se cultiva mediante la meditación, pero centrada en la persona de Jesús. "Cuanto más continuamente fijamos el ojo de la fe en Cristo, en quien están centradas nuestras esperanzas de vida eterna, tanto más crece nuestra fe; nuestra esperanza se fortalece, nuestro amor se hace más intenso y ferviente, con la claridad de nuestra mirada interior espiritual, y nuestra inteligencia espiritual aumenta".¹⁰ Por lo tanto, el timón interior que proporciona la inteligencia espiritual no es sólo una intuición emocional, sino la certeza expresada por Isaías, cuando

dijo: "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Éste es el camino, andad por él" (Isa. 30:21). Es cuestión de buscar la Fuente de la sabiduría para oír su consejo acerca de lo que se debe decidir y hacer.

En este momento, es oportuna una reflexión: si los hombres de negocios necesitan escuchar a diario su timón interior antes de tomar decisiones inteligentes, mucho más los hombres que se ocupan de los negocios del Padre deberán considerar como prioridad en su agenda dedicar tiempo para estar en comunión con Cristo. Solamente así podrán proceder con inteligencia en cada aspecto de su sagrada tarea. Todos los que administran los valores inapreciables del Reino de Dios deben disponer de momentos de devoción privada, para que así se desarrolle su inteligencia espiritual.

Si realmente deseamos la verdadera eficiencia en el servicio a Dios, debemos darle prioridad en nuestra agenda a una entrevista diaria con el que nos puede llenar de "toda sabiduría e inteligencia espiritual" (Col. 1:9). Es probable que tengamos que considerar otra vez ese consejo que hemos oído y leído tantas veces: "Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: 'Tómame, ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en tí'. Éste es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios, y será cada vez más semejante a la de Cristo".¹

El cultivo de la inteligencia espiritual, según este modelo, habilita al pastor para el desempeño eficaz descrito por Pablo con estas palabras: "Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo

en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo" (Col. 1:10-12). ¿No es acaso ésta una descripción exacta de un buen desempeño, productor de satisfacción personal en el servicio de Dios?

INTELIGENCIA FUNDAMENTAL

Los investigadores del tema que estamos considerando averiguan si la inteligencia emocional no debería clasificarse "como una forma más amplia, una inteligencia verdaderamente nueva, una forma destinada, en definitiva, a asumir el control sobre las inteligencias de 'orden primario'".² Esa propuesta, revolucionaria para la Psicología, sin embargo no es nueva para la perspectiva bíblica. Cuando la Palabra de Dios dice: "Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría: Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia" (Prov. 4:7), se puede decir que está señalando la inteligencia fundamental para el desarrollo de las otras facultades humanas; una inteligencia que, en cierto sentido, se aproxima a la teoría de la inteligencia emocional.

También se puede decir que, mediante la propuesta de la inteligencia emocional, la Psicología está reconociendo la importancia de cultivar los valores espirituales para el pleno desarrollo de las facultades humanas. La idea es que las capacidades intelectuales, técnicas y académicas sólo sirven para el desempeño en la vida personal y profesional siempre y cuando estén dirigidas por la inteligencia fundamental, es decir, la capacidad de cultivar un carácter armonioso y sólido.

Estos dos elementos: un nuevo modelo de inteligencia fundamental y su aproximación a lo que caracteriza la Biblia acerca de la sabiduría para el vivir, nos deben inducir a una revisión de las aptitudes que consideramos primordiales para servir en la obra de Dios. Tal vez sea necesario que revaloricemos la capacidad fun-

damental para desempeñarnos eficazmente en la obra del Señor: la inteligencia espiritual. Si la Psicología está revalorizando esa inteligencia y está proponiendo cierta dimensión espiritual, ¿haríamos menos nosotros, los que conocemos su versión original y plena?

Vivimos en una época de superabundancia de información, y es humanamente imposible procesar individualmente todo el conocimiento que recibimos. Es la época de los estudios de posgrado, en que se endiosa la creatividad y las ideas originales al punto que, a veces, tenemos tantas ideas, propias y ajenas, que no sabemos cuáles de ellas aplicar para alcanzar las metas deseadas. En nuestra época, atender las necesidades de la gente, cada vez más diversas y más acuciantes, exige sin duda más dedicación y preparación. Como diría Pablo: "Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" (2 Cor. 2:16).

Él mismo responde con el texto ya citado en este artículo: "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios" (Col. 1:9, 10). 

Referencias

- ¹ Howard Gardner, *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1994).
- ² Daniel Goleman, *La inteligencia emocional* (Buenos Aires: Javier Vergara, editor, 1996).
- ³ *Ibid.*, p. 54.
- ⁴ Daniel Goleman, *La inteligencia emocional en la empresa* (Buenos Aires: Javier Vergara editor, 1999), p. 34.
- ⁵ *Ibid.*, p. 16.
- ⁶ *Ibid.*, p. 328.
- ⁷ Elena G. de White, *Conducción del niño* (Buenos Aires: ACES, 1974), p. 147.
- ⁸ Greg A. King, *Reyes y crónicas: la monarquía dividida* (Buenos Aires: ACES, 2002), pp. 20, 21.
- ⁹ Daniel Goleman, *Ibid.*, pp. 80, 81.
- ¹⁰ Elena G. de White, *En los lugares celestiales* (Buenos Aires: ACES, 1967), p. 129.
- ¹¹ _____, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: ACES, 1991), pp. 69, 70.

ADMINISTRACIÓN



Jeff Gang

Pastor de jóvenes en la Iglesia de Forest Lake, Florida, Estados Unidos.

A contramano del mundo

Los líderes que siguen a Cristo fueron llamados a una vida de humildad, servicio y sacrificio.

A veces, resulta atractivo basar nuestra identidad y encontrar significado a lo que hacemos en lo que controlamos y en quienes impresionamos. Jesús también enfrentó esa tentación. Inmediatamente después de su bautismo se fue al desierto, donde lo tentó el demonio. Mateo se refiere a la naturaleza de esa tentación y a la manera en que la enfrentó el Maestro (Mat. 4:1-11).

Según este texto, a Jesús se le ofrecieron tres oportunidades de probar su identidad:

Primeramente, debía probar que era el Hijo de Dios por medio de lo que podía hacer: transformar las piedras en panes.

En segundo lugar, se lo incitó a demostrar que era el Hijo de Dios mediante lo que podía controlar; esto es, todos los reinos del mundo.

Finalmente, la prueba de que era el Hijo de Dios se debía dar por medio de aquéllos a quienes podía impresionar, lanzándose a tierra desde el pináculo del templo, para que los ángeles vinieran a sostenerlo.

En otras palabras, se tentó a Jesús a ser importante, poderoso y popular.

LAS TENTACIONES QUE ENFRENTAN LOS PASTORES

En mi experiencia, enfrento la tentación de basar mi identidad en lo

que hago; quiero ser importante y tener éxito. Esos deseos son especialmente fuertes cuando me parece que al mundo no le importa mucho lo que yo hago como pastor cristiano. Quiero hacer grandes cosas para Dios, pero ¿quién lo está viendo? ¿Quién está oyendo? ¿A quién le importa?

Aunque parece raro, se me ocurre que se me critica más de lo que se me alaba por lo que hago. Siento que los que me rodean dicen: "No nos interesa lo que estás haciendo". Entonces, me gustaría transformar las piedras en panes. Creo que el tentador aprovecha esa demostración de inseguridad propia.

Lucho con la tentación de fundamentar mi identidad en lo que puedo controlar. Quiero ser poderoso. Muchas de las decisiones que he tomado en el ejercicio de mi liderazgo contienen vestigios, ligeramente velados, de mi deseo de control sobre la congregación: si puedo impresionar a los miembros de mi iglesia con "mi bondad" o "mis habilidades", tendrán una buena opinión de mí como dirigente. Entonces, estarán más predispuestos a seguirme.

En realidad, estoy tratando de controlar lo que la gente piensa acerca de mí. Mientras más responsabilidades asuma, me parece que soy un

líder más eficaz; por eso exijo una influencia más abarcante y puestos más elevados. El conocimiento es poder; yo debo saber cuáles son las respuestas, ofrecer las soluciones y evaluar los problemas. Mis esfuerzos por convencer a alguien acerca de la verdad están siempre teñidos de una sutil intención de controlar. Si puedo argumentar, demostrar que mi cosmovisión es mejor que la suya, desbaratar su sistema de creencias o demostrar que mis ideas son mejores que las suyas, entonces conseguí el control o, por lo menos, me parece que dispongo de algún poder.

También lucho con la tentación de establecer mi identidad de acuerdo con las personas a las que impresiono. Eso está relacionado con el control. Mi reputación es importante. Busco el respeto; doy la bienvenida a los aplausos, porque son un galardón. Que se reconozca mi nombre es importante. Admitir una falla es señal de debilidad.

Por sobre todo, quiero parecer hábil. Mis decisiones como líder se basan más en lo que espero que se piense acerca de mí que en mis convicciones. Y de este modo puedo convertirme en un líder más del tipo político que espiritual.

CRISTO Y EL ÉXITO

¿Qué puede aprender, entonces, de Jesús un pastor, cuando se enfrenta con estas tentaciones?

En primer lugar, en ocasión de su bautismo, oímos la voz del Padre que declaraba desde el cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia" (Luc. 3:22).

¿No es esto algo extraño? Hasta donde sepamos, hasta ese momento Jesús no había hecho nada notable de acuerdo con los cánones del mundo. No había pronunciado ningún gran discurso, no había hecho ningún milagro, no podía jactarse de ninguna hazaña sobrenatural, no había hecho tampoco nada digno de ningún comentario. No había impresionado a nadie. Ninguno dio señales de intentar seguirlo. Nada. Y, sin embargo, las palabras del Padre eran claras: "En ti tengo complacencia".

¿Qué magnífica declaración la del Padre! "No me complazco en ti porque eres importante, ni poderoso ni popular; me complazco en ti porque eres mi Hijo". Jesús pudo resistir la seducción del poder, la búsqueda del prestigio y la popularidad porque comprendió que su identidad no dependía de esas cosas, sino de su relación con el Padre y de la consideración que él le dispensaba.

El autor de la epístola a los Hebreos nos recuerda que: "No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Heb. 4:15).

Como dirigentes espirituales, se nos tiente hoy tal como lo fue Jesús; y es nuestro privilegio y nuestra necesidad encontrar nuestra identidad en lo que Dios dice que somos en relación con él, y en lo que él piensa acerca de nosotros a través de Cristo. Eso va más allá y en una dirección muy diferente de lo que opina el mundo o de la gente de la iglesia que tienden a actuar según sus propios valores.

En su libro *In the Name of Jesus* [En el nombre de Jesús], página 17, Henri Nouwen escribió: "El gran mensaje

que tenemos que proclamar como ministros de la Palabra de Dios y seguidores de Jesús es que Dios nos ama, no por lo que hacemos ni por lo que llevamos a cabo, sino porque Dios nos creó y nos redimió en amor, y nos eligió para proclamar ese amor como la fuente de la verdad para la vida humana".

JESÚS, PEDRO Y EL PODER

Uno de los primeros en recibir esa misión fue Pedro. Es muy evidente que él y los demás discípulos —que alentaban vívidas expectativas mesiánicas—, creían que el cambio necesario requería alguien que fuera importante y poderoso, que pudiera controlar la situación y que fuese popular. Estaba listo para defender la causa de ese alguien capaz de atraer al pueblo hacia sí por medio de hechos espectaculares; creyó que ese alguien era Jesús. Pero, mientras viajaba con ese humilde Maestro, Pedro encaró nuevas perspectivas.

En el Evangelio de Mateo se nos dice que hubo un momento en el que Jesús comenzó a hablar con los discípulos acerca de que su camino podría conducirlos no a la gloria humana, sino a la muerte. Aterrorizó a Pedro el hecho de que el Señor hiciera una predicción tan terrible. Eso era lo último que él imaginaría para su Maestro, y ciertamente para él mismo. Llamó a Jesús aparte, y le dijo: "Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca" (Mat. 16:22). Y el Señor le respondió con las palabras más duras que jamás había oído: "¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres" (vers. 23). Jesús sabía cuál era la fuente de los temores de Pedro; ya había oído algo parecido antes.

Hacia el final del Evangelio de Juan, encontramos a Jesús disfrutando de un desayuno en la playa con los discípulos. Se entabló, entonces, un diálogo entre Pedro y su Maestro. Después de encargarle el ministerio pastoral, Jesús le dijo adónde lo con-

duciría ese camino: "De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde tú no quieras" (Juan 21:18).

A los líderes espirituales que siguen el camino de Cristo se los llama para que compartan ese mismo destino. Como lo hizo nuestro Señor, nos debemos convertir en siervos. Nuestro llamado no es para otra cosa, sino para una vida de humildad, servicio y sacrificio personal.

En nuestra cultura existe una verdadera hambre de autenticidad. A mucha gente no le interesa el evangelio que predicamos a causa de las incongruencias que observan entre lo que hacemos y lo que decimos o predicamos, y el hecho es que, finalmente, se juzga el Evangelio por nuestras acciones.

EL CAMINO DE LA PAZ

Desgraciadamente, la historia de la iglesia está jalonada de dirigentes que eligieron la importancia, el poder y la popularidad como medios u objetivos en el desempeño de su ministerio. Pero Jesús nos recuerda constantemente que él hace las cosas de manera completamente diferente. En este sentido, sus caminos se oponen frontalmente a los de los hombres. Ésa es la ironía del liderazgo espiritual.

Cuando decidamos encontrar nuestra identidad en lo que Dios dice acerca de nosotros en lugar de lo que opine el mundo, experimentaremos una sensación de alegría y paz, y entonces podremos volvernos solidarios a pesar de toda la irrelevancia, la impotencia y la impopularidad que existen en nuestra cultura. Esta experiencia nos liberará, para amar al mundo tal como lo hizo Jesús. Entonces ya no nos sentiremos obligados a basar nuestra identidad en lo que hacemos, o en lo que controlamos o en aquellos a quienes impresionamos: vivir y respirar pasará a ser un placer que Dios nos da; y eso es lo que realmente necesitamos. 

TEOLOGÍA



Horne P. Silva

Doctor en Ministerio.
Profesor de Teología ju-
bilado. Reside en São
Paulo, Rep. del Brasil.

La guerra del alma

El pecado no puede entrar en la vida de alguien, a menos que un enemigo le abra la puerta desde adentro.

La Filosofía y la Teología son esencialmente la interpretación de la experiencia humana; y la experiencia humana es la guerra del alma. Para Pablo, existe una guerra entre dos fuerzas opuestas, a las cuales les da los nombres de carne y espíritu. "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí" (Gál. 5:17). Y en Romanos 7:22, 23 añade: "Porque [...] me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente". Éste es el gran dilema humano.

Pablo no fue el primero que percibió la vida en términos de un conflicto interno. Los judíos tenían la doctrina del *yetser hatob* y el *yetser hara*; es decir, la naturaleza buena y la naturaleza mala. Para ellos, el hombre siempre estaba tironeando en dos direcciones opuestas al mismo tiempo; es como si tuviera a su lado dos ángeles, uno bueno, que lo ayuda, lo guía y lo levanta, y otro malo, que lo induce al mal. Esto es tan propio de la naturaleza humana, que los rabinos creían que el mismo Dios había creado esa naturaleza corrupta. "El intento del corazón del hombre es malo desde su juventud" (Gén. 8:21).

El rabí Abahu interpretó el arrepentimiento de Dios, en Génesis 6:6, al decir que en efecto Dios se arrepintió de "haber puesto la mala levadura en la masa". El impulso hacia el mal está en la puerta, esperando que el hombre salga de la matriz. Ese "enemi-

go implacable" lo acompaña durante toda su vida. De modo que la guerra del alma también forma parte de la herencia judía.

Lo que era verdad para los hebreos, también lo era para los griegos. En el mito de Fedro (246 B), Platón equipara el alma a un cochero que debía conducir su carruaje tirado por dos caballos a lo largo de un camino escabroso. Uno de los caballos era de raza noble; el otro lo opuesto. El caballo noble es la razón; el otro es la pasión, es decir, la naturaleza mala, que lleva al carruaje rumbo al precipicio. Aquí encontramos de nuevo el mismo cuadro de guerra y tensión, siempre con la terrible posibilidad de consecuencias funestas.

Ese conflicto interno aparece como una especie de coro a través de toda la literatura griega y romana. Ovidio emitió su famoso suspiro de frustración: "Veo las cosas mejores, y estoy de acuerdo con ellas; pero sigo lo peor" (*Metamorfosis* 7:20). "El hombre -dijo Séneca- ama y odia sus vicios al mismo tiempo" (*Cartas*, 112.3).

Pero, ¿cuál es la razón de esta guerra? El mundo antiguo unánimemente responde que el mal, con su poder, reside en el cuerpo humano. Aquí encontramos de nuevo una interpretación de la experiencia humana. El hombre sabe perfectamente bien cuántas tentaciones lo atacan a través de su cuerpo. Sabe que le sería mucho más fácil ser "bueno" si pudiera ser un ente espiritual sin cuerpo. Esta idea

también aparece en el judaísmo antiguo: "Un cuerpo corruptible pesa sobre el alma, y la tienda de arcilla oprime la mente pensante" (*Sabiduría* 9:15).

El carácter maligno del cuerpo es una idea dominante en el pensamiento griego. El cuerpo, según Filolaos, es la cárcel donde está aprisionada el alma para expiar sus pecados. Epícteto decía que le daba vergüenza su cuerpo. Séneca habla de la "detestable habitación" del cuerpo, en la que está encarcelada el alma.

Esa actitud hacia el cuerpo es destacada especialmente por dos notables escritores griegos que ejercieron una gran influencia sobre el pensamiento cristiano. Platón, en *Fedro*, afirma que, en las últimas horas de su vida, Sócrates deseaba morir; el filósofo, según ellos, sólo podría alcanzar el pleno conocimiento de la realidad de la vida cuando, por medio de la muerte, se librara del cuerpo. La meditación filosófica no sería otra cosa sino el pensamiento de los moribundos.

El filósofo, más que nadie, trata de ponerle fin al contacto del alma con el cuerpo. Cuando abandona el cuerpo y evita toda posibilidad de contacto con él, y lucha para mantenerse separada, sólo entonces puede el alma alcanzar la verdad. El contacto del cuerpo perturba al alma y le impide alcanzar la verdadera sabiduría; porque el cuerpo contamina al alma. Por eso, tenemos que librarnos de él. Nadie puede amar la sabiduría y el cuerpo al mismo tiem-

po. De modo que, para vivir, primero hay que morir. El pensamiento platónico considera que el cuerpo es el mayor obstáculo para alcanzar la sabiduría y la verdad.

El segundo de los grandes escritores que aparecen en esta línea de pensamiento es Filón, contemporáneo de Pablo, quien tendió un puente entre el pensamiento judío y el griego. En su comentario acerca de *La sabiduría de Salomón*, 9:15, y en otros lugares, dice que "la principal fuente de ignorancia es la carne y la relación con ella. Nada puede impedir más el desarrollo del alma que la carne, porque es una especie de ignorancia o estupidez sobre las cuales se desarrolla todo mal. El alma que soporta la desgracia de la carne está oprimida de tal manera que no puede mirar al cielo. Es muy difícil que el alma crea en Dios en su presencia [la de la carne], porque la subyuga. El cuerpo es una prisión". Aquí encontramos de nuevo esta misma idea, sólo que expresada con más énfasis y más actualizada.

El mundo antiguo está lleno de horror y aversión hacia el cuerpo.

Ahora podemos regresar a Pablo, para quien el hombre constituía una unidad indivisible de cuerpo, alma y espíritu: *soma, psujé y pneuma*.

PSUJÉ

El alma, *psujé*, es el principio de la vida física; en realidad, todo ser viviente tiene una *psujé*. Los animales también, y hasta podríamos decir que las plantas, todo lo que vive, lo tiene. Eso es lo que relaciona al hombre con la creación animal. Por eso, Pablo usa esa palabra de dos maneras diferentes:

En primer lugar, cuando se refiere a una persona viva. Veamos cómo empleó el apóstol esta palabra: "Tribulación y angustia sobre todo ser humano (*psujé*) que hace lo malo" (Rom. 2:9). La versión *Dios habla hoy* traduce de esta forma este texto: "Habrá sufrimiento y angustia para todos los que hacen lo malo". *La Biblia en lenguaje actual* dice: "Todos los malvados serán castigados

con dolor y sufrimiento". En este versículo, la palabra *psujé* significa, sencillamente, una persona viva, un ser humano.

En segundo lugar, Pablo en ocasiones usaba la palabra *psujé* sencillamente con el sentido de vida. Dijo, por ejemplo, que Aquila y Priscila habían arriesgado su vida (*psujé*) por él (Rom. 16:4).

PNEUMA

Descubrir lo que Pablo quiere decir cuando usa la palabra *pneuma* no es tarea fácil. La dificultad empieza cuando consultamos varias versiones de la Biblia y, al compararlas con el texto griego, descubrimos que los traductores no están de acuerdo en si espíritu (*pneuma*) se debe escribir con mayúscula o minúscula, es decir, en qué momento se refiere al Espíritu de Dios y en cuál al del hombre.

El espíritu es el factor que rige al hombre. Controla sus pensamientos, sus actividades mentales y sus pasiones. Precisamente, el hecho de tener espíritu hace del hombre un ser diferente de los animales. Comparte el principio vital, la *psujé*, con ellos, pero sólo él posee *pneuma*, y eso precisamente hace de él un ser humano. Más aún: el *pneuma* relaciona a Dios con el hombre. Por medio del *pneuma*, Dios se comunica con el hombre y éste puede tener comunión con el Altísimo. El *pneuma* hace del hombre algo diferente del resto de la creación, y lo hace emparentarse con Dios.

La dificultad consiste en saber cuándo el *pneuma* o espíritu es parte del hombre como tal, o si llega a formar parte del hombre recién cuando se convierte en cristiano; si es una parte constitutiva natural del hombre, o si es una dádiva de Dios para el hombre redimido. Es verdad que Pablo, a menudo, dijo que Dios ha enviado su Espíritu a nuestro corazón, o el Espíritu de su Hijo; y porque envió el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones lo podemos llamar Padre (Gál. 4:6). El hecho de que el Espíritu more en nosotros le da

vida a nuestros "cuerpos mortales" (Rom. 8:11). Nuestro cuerpo se vuelve templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19); porque "nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones" (2 Cor. 1:22).

En este caso, el cristiano es decididamente alguien que dispone de la presencia o del poder de algo que los demás no tienen: el espíritu del cristiano y el Espíritu Santo que habita en él le confieren una paz, una armonía y un poder que no están disponibles para el que no es cristiano.

Hay dos hechos que muy probablemente reflejan el pensamiento de Pablo. El primero es que tenía una forma muy curiosa de dirigirse a sus amigos; les decía "vuestro espíritu", especialmente cuando concluía sus bendiciones apostólicas. Veamos: "La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén" (Gál. 6:18; Fil. 4:23; File. 25).

Aquí, podemos decir que espíritu se refiere a la personalidad cristiana. Podría haber dicho: "Sea con vosotros". Pablo les escribió y los bendijo no sólo como gente con *psujé*, con vida física, sino con *pneuma*, con espíritu, gente que no sólo estaba viva, sino también "cristianamente" viva.

El segundo hecho es que Pablo tenía dos palabras que usó constantemente en relación con el Espíritu. La primera es *arrabón*. "El cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras (prenda) del Espíritu en nuestros corazones" (2 Cor. 1:22; ver también 5:5; Efe. 1:13, 14). La palabra *arrabón* se empleaba en el mundo del comercio. En toda transacción que implicaba compra o venta, en cualquier negocio que tuviera que ver con un servicio de cierta importancia, se pagaba un *arrabón*. Era el anticipo, el pago por adelantado de una parte del precio, una garantía de que, llegado el momento, se pagaría el total de la deuda; por eso, algunas versiones traducen esta palabra como "garantía".

El don del Espíritu es un anticipo de la vida plena de la que dispondrá

un día el cristiano en la presencia de Dios. Es la garantía de que el Señor cumplirá su promesa de habilitarlo para entrar en esa plenitud de vida.

La segunda palabra es *afragizein*, que significa "sellar". Pablo, a menudo, dice que el cristiano está sellado por el Espíritu Santo o con él. "Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa" (Efe. 1:13; ver también 2 Cor. 1:22; 4:30). En el mundo antiguo, era muy común sellar los documentos. Era señal de propiedad, o una prueba de que determinada mercadería había sido producida por alguien o por una empresa; por ejemplo, los jarros de vino recibían el sello del dueño de la viña. Por lo tanto, el hecho de que alguien tuviera el Espíritu Santo significaba que esa persona pertenecía a Dios.

En el pensamiento de Pablo, el espíritu del hombre es la dimensión que Dios implanta en él; es la presencia y el poder de Dios en él. Es la morada del Cristo resucitado en él. Es el resultado de la conexión que establece la comunión con Dios, que da fuerza al hombre, un nuevo poder que hace de la vida algo más significativo.

Esto aparece con mucha claridad en los pasajes de Pablo que se refieren al Espíritu Santo y al espíritu del hombre, en Romanos 8:1-7. Este texto nos presenta un resumen perfecto de la relación que existe entre el Espíritu de Dios y el del hombre. Sin el Espíritu de Cristo, nadie puede ser cristiano (vers. 9). El Espíritu hace de él un hijo de Dios (vers. 14) y le asegura que es hijo de Dios (vers. 16). Para el cristiano, el Espíritu debe ser la ley de su vida, su Director, la norma por la cual juzga todas las cosas, la dádiva que más desea (vers. 4, 5, 9). El Espíritu le trae liberación de la ley del pecado y de la muerte (vers. 2). Le da paz (vers. 6). Su cuerpo mortal se vivifica con la vida de Cristo (vers. 11). El Espíritu le da poder (vers. 13) y lo habilita para hacer "morir las obras de la carne". La paz que el Espíritu le ofrece es la de un vencedor.

Ya hemos visto que, según Pablo, *psujé* significa "alma", y *pneuma* "espíri-

tu". Ahora vamos a estudiar el *soma*, es decir, el "cuerpo".

SOMA

Pablo se refiere aquí al cuerpo físico que todo ser humano posee. Habla de los impíos, que deshonran sus cuerpos con excesos y perversiones sexuales (Rom. 1:24). También dice que él lleva las marcas de la persecución en su propio cuerpo (Gál. 6:17). Se refiere al hecho de que Abraham era consciente de la debilidad de su cuerpo por causa de su edad avanzada (Rom. 4:19). Dos veces emplea el cuerpo y sus diferentes partes como símbolo de la iglesia, el cuerpo de Cristo (Rom. 14:2; 1 Cor. 12:12-27). En estos pasajes, se refiere al cuerpo en su sentido físico, sin ningún otro significado.

Pablo habla del cuerpo y del peligro que implica su imperfección. Se refiere a la naturaleza pecaminosa del cuerpo (Rom. 6:6); dice que es mortal (Rom. 6:12; 8:11) por causa del pecado (Rom. 6:10). Afirma que debe ser sometido (1 Cor. 9:27); "Mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis" (Rom. 8:13). En estos pasajes, se considera que el cuerpo es una parte del ser humano sujeta a la muerte y la destrucción, y en ellos está implícita la idea de que generalmente es responsable del pecado del hombre. Todo lo que está ligado a él debe ser eliminado para siempre de la vida cristiana.

Pero Pablo nunca afirma que el cuerpo, como tal, es irremediable y que sólo sirve para la destrucción. Puede ser redimido (Rom. 8:23), transformado (Fil. 3:21) y ofrecido en sacrificio (Rom. 12:1). Con él se puede glorificar a Dios (1 Cor. 6:20; Fil. 1:20). El cuerpo debe ser y es, para el cristiano, el templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19).

Queda bien claro que, para el apóstol, el cuerpo no es esencialmente malo. En su naturaleza actual, ciertamente está destinado a la muerte. Pero puede hacer mucho bien o mucho mal, dependiendo de si se deja que el peca-

do lo domine o si se lo dedica a Dios. En sí y por sí mismo, el cuerpo es una entidad neutra. La dirección que toma depende de la fuerza que lo controla, ya sea para bien o para mal.

SARX

Ahora llegamos a la palabra *sarx*, es decir, carne. Aparece muchas veces en los escritos de Pablo, especialmente en las epístolas a los Romanos, los Gálatas y los Corintios. Es una palabra para la cual no existe una traducción adecuada; no tiene un significado claro y específico, y su interpretación depende de los diversos contextos en que aparece.

El *sarx* es enemigo del *pneuma*. La guerra del alma implica, precisamente, a la carne (para usar la traducción más común) y al espíritu. "Porque -dice Pablo- el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, y éstos se oponen entre sí" (Gál. 5:17). Y la verdad es que esas dos fuerzas se oponen en el ser humano.

El *sarx* es mucho más que el cuerpo. En el pensamiento paulino, los pecados de la carne abarcan mucho más que los pecados del cuerpo. Cuando el apóstol hace la lista de las obras de la carne, comienza con la inmoralidad, la impureza, la lascivia, y después sigue con los pecados del cuerpo. Los pecados de la carne -en el sentido moderno del término-, están muy lejos de ser solamente los pecados de la carne tal como Pablo emplea el término; por eso, resulta imposible determinar cuál pecado de la carne es el más grave.

Pablo usa ocasionalmente la palabra *sarx* para referirse a una condición corpórea o física. Habla de la circuncisión de la carne y la compara con la del corazón (Rom. 2:28, 29). Se refiere a su enfermedad de la carne (traducida aquí por "cuerpo") (Gál. 4:13, 14). Hay lugares en los que Pablo usa la palabra *sarx* cuando podría haber usado *soma*, ya que se refiere al cuerpo físico, sin las implicaciones de *sarx*.

Otra manera de emplear la palabra *sarx*, en los escritos de Pablo, se advier-

te en sentencias que se podrían traducir como "si hablamos humanamente" o "desde un punto de vista humano". "Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne" (Rom. 1:3). La expresión "según la carne" se podría reemplazar por "desde un punto de vista humano", o "humanamente hablando". Romanos 4:1; 9:5 son otros buenos ejemplos de esto. Cuando *sarx* se usa de esta manera, se está refiriendo, sin embargo, a algo que excede el mero punto de vista humano.

Pablo también usa la palabra *sarx* en frases y contextos que tienen el sentido de "juzgar de acuerdo con normas humanas". "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne" (1 Cor. 1:26). En la nota de pie de página de la *Biblia de Jerusalén*, encontramos la siguiente explicación: "Es decir, desde un punto de vista puramente humano". Al escribir a los corintios, Pablo se defiende de una posible acusación "según la carne" (2 Cor. 5:16) y, según algunas versiones, "desde un punto de vista humano". En esas frases, "carne" se refiere a "norma humana", "punto de vista humano", "evaluación humana".

También se usa *sarx* con la idea de humanidad. Cuando leemos: "Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado" (Rom. 8:3), quiere decir que Cristo asumió nuestra humanidad. El hebreo siempre prefiere una expresión concreta a una abstracta; por eso, prefiere hablar de carne y no de humanidad.

El significado especial y diferente que le asigna Pablo a *sarx* es el del enemigo supremo en la guerra del alma. Por eso, para él, vivir en la carne es lo opuesto a ser cristiano. "Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu" (Rom. 8:9, 12). El incrédulo vive en la carne. Pablo pudo mirar hacia atrás, y decir: "Mientras estábamos en la carne" (Rom. 7:5; 8:5). El cristiano crucifica la carne, con sus pasiones y deseos (Gál. 5:4). Vivir en la carne es lo opuesto a vivir en el Espíritu, es de-

cir, en Cristo; es estar sometido al pecado: "Mas yo soy carnal, vendido al pecado" (Rom. 7:14).

Estar dominado por la carne y ser esclavo del pecado es la misma cosa. La carne es el gran enemigo de la vida cristiana verdadera. Para ella, es imposible ajustarse a las normas de la ley (Rom. 8:3). En la *sarx* no hay nada bueno. "Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien" (Rom. 7:18). En líneas generales, en este texto encontramos la diferencia que existe entre *soma* y *sarx*. El cuerpo se puede convertir en un instrumento de servicio para la gloria de Dios; la carne, no. El cuerpo puede ser purificado y glorificado. La carne, en cambio, debe ser desarraigada. Con la carne, el hombre sirve a la ley del pecado (Rom. 7:25).

En la *sarx*, el ser humano es incapaz de asimilar las enseñanzas espirituales (1 Cor. 3:1-3). En él nadie puede agradar a Dios (Rom. 8:8). Peor aún: la *sarx* es básicamente hostil a Dios (Rom. 8:7). Los celos y las contiendas son pruebas de que el hombre o la comunidad están viviendo en la *sarx* (1 Cor. 3:3). Varias versiones emplean el sustantivo "carne" y el adjetivo "carnal"; otras emplean expresiones como "naturaleza carnal", "la flaqueza de la naturaleza humana", "naturaleza terrestre", "naturaleza pecaminosa", "actitud carnal" o "naturaleza inferior".

Pues bien, ¿qué es la "carne"? Definitivamente, no es el cuerpo. Es igualmente claro, si el pensamiento de Pablo es consistente, que la palabra carne no se refiere al hombre natural, pues él afirma que el hombre natural, el que no es cristiano, el pagano, no necesita ser totalmente malo: es posible que, en algunas circunstancias, el hombre natural pueda hacer, por naturaleza, lo que requiere la Ley, porque los principios de la Ley están escritos en su corazón y porque, aun en esas condiciones, posee una conciencia. "Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley

escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos" (Rom. 2:14, 15).

UNA LUCHA VICTORIOSA

Lo que dice Pablo acerca de las obras de la carne y el fruto del Espíritu, en Gálatas 5:19-22, es sumamente interesante. Una obra es algo que el hombre puede hacer por sí solo; pero un fruto es el resultado de un poder que no le pertenece. El hombre no puede hacer un fruto. Quiere decir que muy fácilmente el hombre puede producir el mal por sí mismo, mientras que el bien lo tiene que producir un poder que no es de él.

La esencia de la carne es la siguiente: en la antigüedad, ningún ejército podía invadir un país por el mar sin primero construir un muelle. Ninguna tentación hará mella al hombre, a menos que haya dentro de él algo que responda a la tentación: el pecado no puede entrar en la mente, en el corazón o en la vida de nadie, a menos que haya un enemigo adentro que le abra las puertas. La carne es precisamente el muelle por medio del cual el pecado invade a la persona humana. La carne es el enemigo que está adentro, y que le abre las puertas al pecado.

Pero, ¿de dónde provino este enemigo interno? Es una experiencia universal de la vida que el hombre, por medio de su conducta, puede aceptar o rechazar. Puede reaccionar o no a ciertos estímulos. La carne es lo que el hombre hace de sí mismo, en contraste con el hombre que Dios hace. La carne es la naturaleza humana después de la entrada del pecado. Éste convirtió en un ser vulnerable al hombre. Lo hizo caer, aunque él sabía que estaba cayendo y no lo deseaba. La carne se apodera del hombre que está lejos de Jesucristo y de su Espíritu. Felizmente, hay garantía de victoria en esta guerra del alma. Como lo dijo Pablo: "Gracias doy a Dios que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo" (1 Cor. 15:57). 



DEVOCIONAL

Víctor M. Parachin
Reside en Tulsa, Oklaho-
ma, Estados Unidos.

Cuando el cielo está oscuro

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo” (Sal. 23:4).

Todo pastor vive alguna vez momentos de aridez espiritual. Es una sensación subjetiva de que Dios está distante, es indiferente y hasta está ausente. En esos momentos, las oraciones son vacías, se cantan los himnos sin entusiasmo, los sermones carecen de vida y parece que las Escrituras no tienen ningún poder sobre la vida diaria. Algunos llaman a esto “la oscura noche del alma”; es el momento en el que tenemos la dolorosa sensación de que Dios está ausente.

Hasta los héroes de la Biblia pasaron por momentos en los que oscuras nubes descendieron sobre sus espíritus, cuando Dios parecía estar escondido y, presumiblemente, no le interesaba sus dificultades. En una ocasión, Moisés clamó a Dios y le dijo: “Y si así lo haces tú conmigo, yo te ruego que me des muerte” (Núm. 11:15). Del mismo modo, Elías estaba tan desanimado y tan frustrado, que oró diciendo: “Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy mejor que mis padres” (1 Rey. 19:4). Y el salmista se lamentó, diciendo: “¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para

siempre? ¿Por qué se ha encendido tu furia contra las ovejas de tu prado?” (Sal. 74:1). A pesar de la oscuridad y la aridez de tales momentos, la buena noticia es que se pueden convertir en momentos de bendición.

Consideremos algunos caminos por medio de los cuales podemos salir de nuestra oscuridad personal y espiritual.

CAMBIE LA PIEL VIEJA

“Muchas veces tenemos que estar dispuestos a librarnos de la vida que habíamos planeado, para comenzar a vivir la que nos espera. Hay que cambiar la piel vieja antes de que aparezca la nueva”, dice Joseph Campbell. Un momento de tinieblas puede ser la señal de Dios de que hemos cumplido una etapa en nuestra vida. Sea, entonces, lo suficientemente flexible como para dar vuelta la página y comenzar un nuevo capítulo.

VEA LO BUENO, ESPERE LO MEJOR

Su mente es un instrumento poderoso. No lo estropee pensando en lo que no tiene, lo que no ha experi-

mentado o no ha recibido. Esos pensamientos negativos sólo lo dejarán más desanimado, deprimido e insatisfecho.

Un enfoque más saludable consiste en ver lo bueno y experimentar lo mejor. Aplique a su experiencia la promesa de Dios: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jer. 29:11).

TENGA FE, AUNQUE NO ENTIENDA NADA

A veces surge la oscuridad cuando una oración urgente aparentemente no es escuchada. Si ése fuera el caso, siempre decida conservar la fe, aunque no entienda lo que está pasando.

Catherine Marshall menciona un tiempo en el que ella emergió, después de seis meses de tinieblas espirituales a consecuencia del fallecimiento de su segunda nieta, en 1971. Ella había orado en favor de la muchacha, y le había pedido a Dios que la sanara. A pesar de sus oraciones, la chica murió, lo que arrojó a Catherine en un agujero negro espiritual.

Después de una gran depresión y aflicción de alma, dijo: "Cuando la vida nos impone situaciones que no podemos comprender, tenemos dos opciones: podemos rumiar la miseria, separados de Dios, o le podemos decir: 'Señor: te necesito a ti y tu presencia en mi vida más de lo que necesito entender lo que está sucediendo. Te elijo a ti, Señor. Confío en que me harás entender y responderás mis preguntas cuando decidas hacerlo'".

CLAME

No importa cómo se sienta, equilibre los sentimientos y los pensamientos negativos con la realidad de que Dios es amor. Recuerde que el Dios que lo creó lo ama profunda, generosa y constantemente.

Invoque en su favor las numerosas declaraciones de las Escrituras acerca de esta verdad tan preciosa, tales como 1 Juan 3:1, 2: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios [...] Ahora somos hijos de Dios". E Isaías 43:4: "Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé".

UTILICE SUS DONES

Durante los momentos de angustia es difícil saber qué hacer o qué dirección tomar. Permita que el Dios dador de toda buena dádiva le dé una salida. John Catoir brinda algunos consejos: "Si usted tiene linda voz, úsela de alguna manera para gloria de Dios y para su felicidad. Si es un buen maestro, imagine que Dios quiere que usted enseñe. Ponga sus dones al servicio de los demás".

DOS PALABRAS PODEROSAS

"Te perdono" son dos de las palabras más poderosas que se pueden pronunciar. Pregúntese si su actual situación está ligada o no a sentimientos de ira, resentimiento u hostilidad hacia alguien que lo hirió. Y, si tal fuera el caso, considere la posibilidad de perdonar.

Una buena manera de hacerlo es escribir una carta a la persona que lo perjudicó. Diga toda la verdad acerca de lo que pasó, tal como usted lo ve, pero sin acusar, ni juzgar, y sin hostilidad o ira. Dígale: "Te perdono". Envíe la carta sólo si cree que el destinatario tiene suficiente buena voluntad como para leerla con una actitud positiva. Si esa persona está fallecida o no lo puede oír, quemé la carta; y mientras ve cómo las llamas la consumen, deje que su ira, simbólica o literalmente, se vaya con el humo.

TRANSFÓRMASE EN UN ÁNGEL

"Porque los ángeles son [...] espíritus que sirven a Dios, y él los envía para ayudar a toda la gente que Dios habrá de salvar" (Heb. 1:14, BLA). Nada aumenta tanto la capacidad del alma como cuando se ayuda a los demás.

Sea alguien que clame por justicia cuando se cometa una injusticia. Cuando los demás obren con cobardía, sea usted el único que responda con valor y convicción. Donde se manifieste crueldad y desconsideración, esté listo para suavizar los golpes con su bondad y comprensión.

Pablo advirtió: "No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Fil. 2:4). Al actuar como si fuera un ángel de Dios, no sólo ayudará a los demás, sino también se sentirá mejor.

HAGA BIEN LAS COSAS

No trabaje sólo para ganar dinero. Muchos están desilusionados, frustrados e insatisfechos con su trabajo. No importa dónde trabaje usted, dedique tiempo para evaluar desde el punto de vista espiritual sus actividades, objetivos y la convicción de su vocación. ¿Qué me gusta hacer realmente? ¿Hago bien lo que me gusta hacer? ¿Qué actividades me proporcionan más placer espiritual y emocional? ¿Cómo puedo yo beneficiar mejor al mundo mediante mi trabajo?

ESPARZA BENDICIONES

Aunque esté atravesando un período oscuro en su vida, ore para que todos los que se relacionan con usted reciban la bendición de Dios. Ore para que disfruten de paz, sabiduría, amor, alegría, prosperidad y salud. En especial, pida a Dios que dé esas bendiciones a su esposa, a sus hijos, a sus vecinos, a los dirigentes, a los dirigidos y hasta a los extraños.

TENGA UN OÍDO SENSIBLE

Cuando ore, permanezca algunos minutos en silencio en la presencia del Señor. Conviértase en alguien que escucha. Dios es amigo del silencio. En la soledad y en el silencio, su voluntad se comprende con más claridad.

Déjese guiar por esta oración ofrecida por el pastor afroamericano Howard Thurman: "Dame un oído que oiga. Quiero que me des hoy un oído que no se retraiga frente a la palabra de corrección o amonestación, la palabra que pone delante de mí mi propia imagen, que me insta para que me detenga y reconsidere las cosas. La palabra que me invita a una consagración más profunda y a resoluciones más elevadas".

CONFÍE EN DIOS

Los santos del pasado eran perfectamente conscientes de que algunas de las más poderosas lecciones espirituales se aprenden en los momentos de tinieblas y aridez. Trate de aprender nuevas lecciones. No importa cómo se sienta, siga confiando en Dios. Su dirección es fuerza. Sea perseverante. Haga suya la oración de Thomas Merton: "¡Oh, Dios mío! No tengo la menor idea de hacia dónde voy. No consigo ver el camino delante de mí. Por eso, siempre confiaré en ti. Aunque me parezca que estoy perdido, no temeré; porque tú siempre estás conmigo, mi querido Dios". 

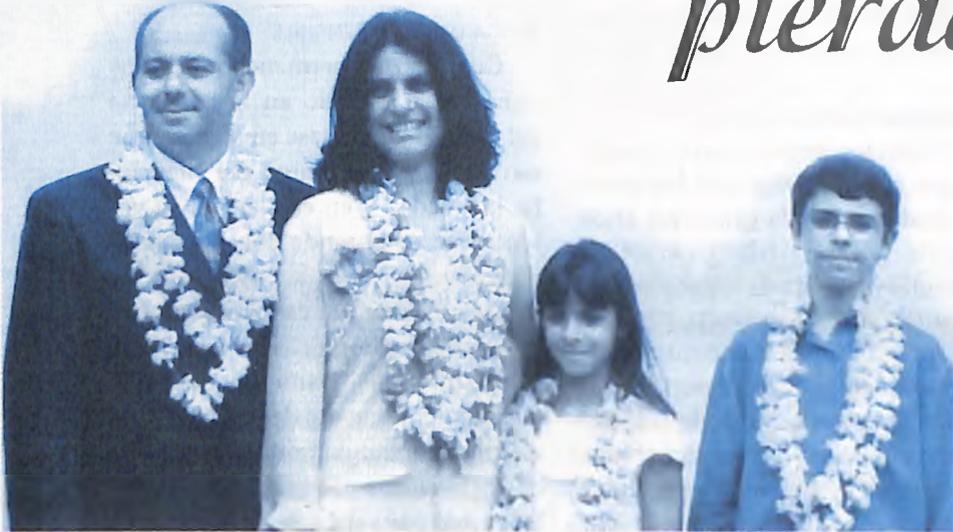
NOTICIAS



Michelson Borges

De la redacción del
Ministerio, edición
de la CPB.

Misioneros brasileños pierden la vida en Palau



La familia de Paiva estaba
en Palau hacía 17 meses.

El pastor adventista brasileño Ruimar Duarte de Paiva, de 42 años, su esposa Margareth, de 37, y su hijo Larisson, de 11, fueron asaltados y asesinados en su propia casa, cerca de la sede de la Misión Adventista de Babelhaup, Palau. La única sobreviviente fue la hija del matrimonio, Melissa, de 10 años.

El pastor de Paiva trabajó por varios años en el territorio de la Unión Central del Brasil. En los últimos años, estuvo estudiando en la Universidad Andrews, en los Estados Unidos, para obtener su licenciatura y su doctorado. De allí regresó para servir como misionero en Palau, Micronesia, donde trabajó durante 17 meses como coordinador de la Misión y pastor de la Iglesia de Koror.

Justin Hirosi, de 43 años, fue el asesino de esta familia, y confesó a la policía que había cometido el crimen bajo el efecto de las drogas. Hirosi in-

vadió la casa de los de Paiva para robar un televisor y una videocasetera, y los asesinó a puñaladas.

PERDÓN MATERNO

El funeral tuvo lugar el 28 de diciembre de 2003, y unió a dos madres en el dolor y la oración. Durante la ceremonia fúnebre, la madre del pastor, la Hna. Ruth de Paiva, sorprendió a los más de cuatrocientos circunstantes al perdonar al asesino y pedirle a la madre de éste que se uniera a ella en una oración. "Estoy segura de que la madre de Justin oró muchas veces por su hijo, y de que su corazón está terriblemente herido. Sólo quiero decirle que estoy orando por ella y por su hijo", declaró la Sra. de Paiva.

Según el presidente de la República de Palau, Tommy Ramengesau, que asistió a los funerales, la capacidad de la Sra. de Paiva para perdonar permitió a toda la nación comenzar el "pro-

ceso de curación". "La actitud de esa madre ayudó a mucha gente a extender la mirada más allá de la tragedia, y ver que nos podemos perdonar y vivir juntos", declaró al diario *Pacific Daily News*.

FUTURA MISIONERA

Melissa, que fue secuestrada por Hirosi pero pudo escapar, asistió a la ceremonia que se llevó a cabo el 2 de enero en Keene, Texas, Estados Unidos, donde residen varios de sus parientes y donde ella misma reside actualmente. Su abuela declaró que la niña quiere volver a Palau como misionera cuando sea mayor.

El pastor Jan Paulsen, presidente de la Asociación General, y el pastor Matthew Bediako, secretario de la misma entidad, enviaron sus condolencias a la familia de Paiva en nombre de la iglesia mundial. ✎



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Alejandro Bullón

Secretario de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

El sermón de todo el día

¿Y a oyó usted la historia del pastor que pidió que lo cambiaran de distrito porque se le había terminado el repertorio de sermones? Aunque esto parezca el divertido invento de alguien, sirve para ilustrar el hecho de que el pastor enfrenta una verdadera dificultad cuando tiene que presentar cada vez un mensaje nuevo a su congregación.

Cuando yo era un pastor joven, evitaba repetir el mismo sermón. Me daba temor pensar que la iglesia llegara a creer que yo no dedicaba el tiempo necesario para preparar un mensaje nuevo y apropiado a sus necesidades. Por eso, cada vez que terminaba de preparar un bosquejo lo hacía desaparecer, para no correr el riesgo de predicarlo dos veces; de esa manera, me desafiaba a mí mismo a preparar siempre sermones nuevos. Creo que de ese modo aprendí a predicar sin bosquejo.

El desafío de predicar cada vez algo nuevo y diferente lleva al predicador, a veces, a presentar las noticias del día, filosofías humanas o anécdotas interesantes. A la gente le agrada y se ríe, pero no recibe el alimento del que debería disponer. El resultado es una iglesia débil, sin compromiso con la misión.

Cierto día, durante mis momentos de devoción personal, leí lo que Pablo escribió a los cristianos de Filipos: "A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro" (Fil. 3:1). Con eso, el apóstol afirma que no estaba buscando nuevos conceptos. La idea central del evangelio estaba bien clara en su mente: "Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Cor. 2:2). ¿Es posible que Pablo no haya hablado de otras cosas? Si usted estudia sus epístolas, des-

cubrirá que habla de eclesiología, de la vida moral, la doctrina, la familia, los dones espirituales y hasta de disciplina eclesiástica. Pero el evangelio era la línea maestra de todos sus mensajes: analizaba todos los temas a la luz de "Jesucristo, y éste crucificado".

A Pablo no le parecía mal presentar una y otra vez los mismos conceptos. "Y para vosotros es seguro", afirmó. Sabía que existe una ley de la mente por la que la constante repetición del mismo mensaje lleva inevitablemente a la acción. El enemigo también conoce esa ley; por eso su mensaje, aunque a veces venga con distinto ropaje, es siempre el mismo: "Aparta tus ojos de Dios y concéntrate en ti mismo, en la naturaleza, en cualquier cosa, pero aparta tus ojos de Dios". Así fue en el Jardín del Edén, y sigue siendo lo mismo hoy, por medio de los diversos matices de la Nueva Era o del existencialismo moderno.

Los estudios científicos demuestran que cualquier pensamiento que se repite constantemente influye sobre la conducta ulterior de la persona. Por ejemplo, si usted escribe una frase más de sesenta veces, esa frase quedará grabada permanentemente en su memoria. Los hábitos y los diversos rasgos del carácter se forman por la constante repetición de pensamientos, sentimientos o actos.

Observe el consejo de Dios: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos, y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas" (Deut. 6:6-9).

No eran mensajes nuevos; eran los mismos, repetidos muchas veces y de diferentes maneras. Piense, por ejemplo, en el sacrificio del cordero en el antiguo Israel: era diario, era continuo. Semana tras semana, mes tras mes, el pueblo necesitaba experimentar el mensaje de la gracia en la sangre derramada del cordero, símbolo del "Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

El ángel de Apocalipsis 14, que simboliza al remanente de los últimos días, no presenta un nuevo evangelio, ni siquiera uno diferente del evangelio revelado en el Antiguo Testamento. Predica el único evangelio eterno. La gran noticia es que, aunque el ser humano merezca la condenación y la muerte por causa de sus pecados, existe la seguridad de una vida ofrecida gratuitamente por el Señor Jesucristo, que pagó nuestra deuda en la cruz del Calvario. Usted puede predicar acerca de cualquier asunto relacionado con la vida humana, pero Jesucristo debe estar en el comienzo, en el centro y en el fin del sermón.

Este mundo está repleto de malas noticias; por lo tanto, no son malas noticias lo que la gente desea oír en la iglesia: buscan esperanza y ánimo. Jesús estaba al tanto de esta realidad, y por eso se compadecía de la gente. Nuestro mensaje básico a los perdidos debe ser el evangelio. Y recuerde que no sólo nos dice lo que Jesús hizo por nosotros, sino también lo que podemos llegar a ser en Cristo; y aquí entran en juego las doctrinas bíblicas. Si se las presenta en el marco del evangelio, ofrecen a las personas que no conocen a Cristo lo que están buscando desesperadamente, a saber, perdón, libertad, seguridad, el sentido de la vida, amor, aceptación y motivación. 

¡Cristo viene!

Norman Gulley explora muchos de los temas que usará Satanás para confundir a la humanidad en los últimos días: el estado de los muertos, el sábado y el domingo, los falsos reavivamientos, el espiritismo y la Nueva Era, etc.

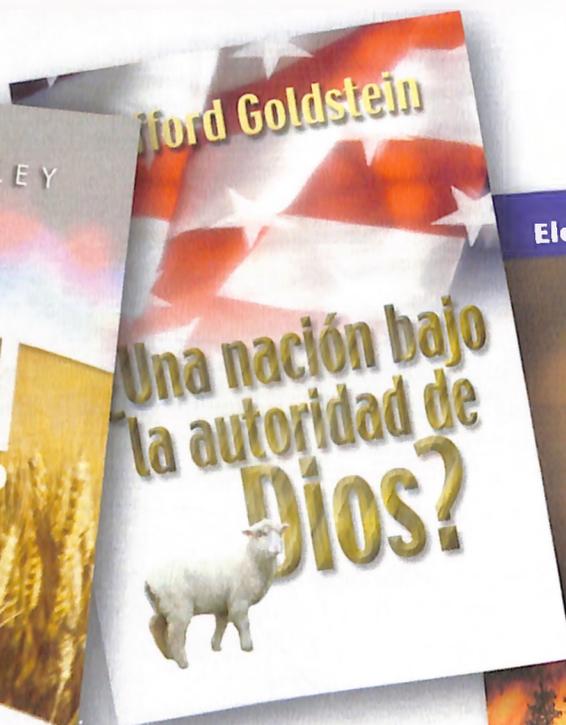
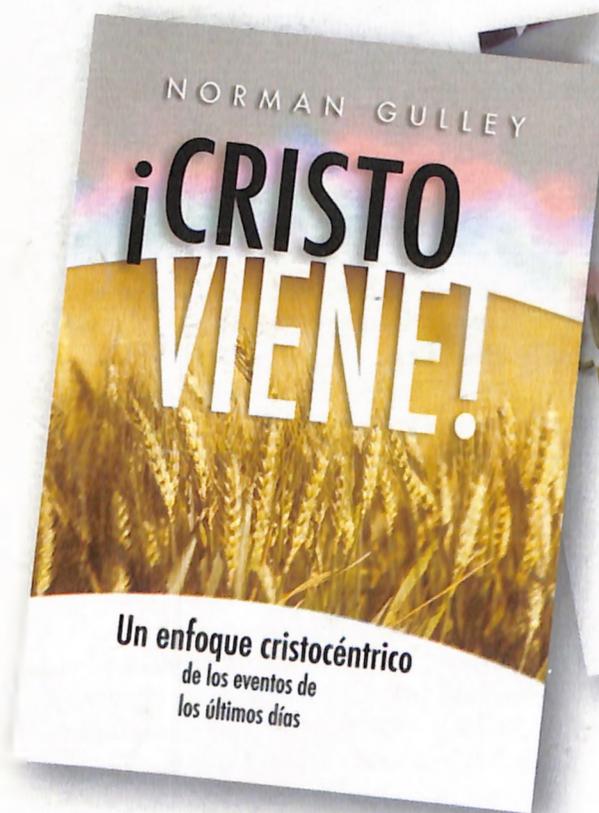
¿Una nación bajo la autoridad de Dios?

Un reconocido investigador de las profecías, Clifford Goldstein, muestra cuán fácilmente los Estados Unidos pueden traicionar sus principios de libertad religiosa. Lo novedoso es que nos muestra cuán cerca estamos de ese acontecimiento.

Eventos de los últimos días

Las declaraciones más significativas de Elena de White con respecto a los acontecimientos futuros.

Sincronice su reloj profético



Pídalos al secretario de Publicaciones de su iglesia.
www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar

